

# Perspectiva Mundial

©1978 Perspectiva Mundial

Vol. 2, No. 15

31 de Julio de 1978

50¢



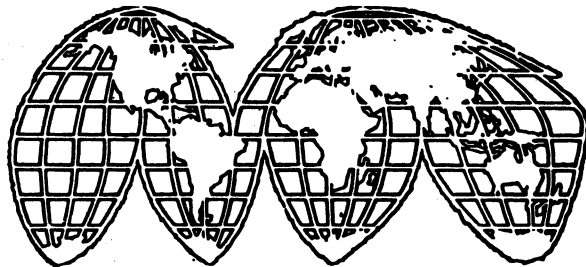
## ¿Por Qué las Amenazas de Washington contra Africa y Cuba?

El Imperialismo  
se Enfrenta al  
Nuevo Auge en  
las Luchas  
de Liberación

### Además

- Hansen sobre Cuba
- Testimonio sobre Chile
- Explosión en México
- SWP vs. FBI

# Breves Internacionales



## Hugo Blanco Vuelve a Perú

LIMA—Miles de personas se congregaron en esta ciudad para celebrar el regreso del dirigente peruano Hugo Blanco el 16 de julio. 2500 personas lo esperaron en el aeropuerto y alrededor de 5000 lo hicieron en una asamblea realizada en la tarde del mismo día en la Plaza de la Unión. Sin embargo, el recibimiento más conmovedor fue el de las miles de personas congregadas a lado y lado de la vía desde el aeropuerto hasta la plaza.

La amplia gama de oradores y organizaciones representadas en la marcha y en el mítin refleja el potencial para realizar el frente único que Blanco propone. Entre los oradores estaban Sánchez Vicente, presidente del sindicato de educadores de Lima; Andrés Luna, dirigente de la Confederación Campesina de Perú; Alfonso Barrantas, presidente de la Unión Democrática Popular (UDP); Socorro Ramírez, candidata presidencial por la Unidad Obrera y Socialista de Colombia, quien llevó saludos internacionalistas y recibió un estruendoso aplauso al llamar por “un Perú socialista, por una Colombia socialista, por una Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina”; representantes de las varias organizaciones trotskistas peruanas; Antonio Aragón, quien en 1962-63 durante las luchas campesinas era un dirigente del movimiento trotskista y quien en este momento dirige el ala del Partido Socialista Revolucionario (PSR) que el 5 de julio rompió con el partido de los llamados “generales progresistas”. El ala de Aragón se trajo consigo la mayoría de los dirigentes obreros y campesinos de dicho partido. Hugo Blanco fue el último orador después del camarada Enrique Fernández del Partido Socialista de los Trabajadores (PST).

El mítin que comenzó coreando la consigna de ¡Tierra o Muerte! hecha popular durante las luchas campesinas de los sesenta, terminó coreando las palabras con que Hugo Blanco cerró su discurso: ¡Socialismo o Muerte! ¡Venceremos!

## Juicios contra Disidentes en URSS

Otros tres miembros del Grupo Monitor de los Acuerdos de Helsinki fueron sentenciados a largas condenas de prisión en juicios realizados simultáneamente durante la segunda semana de julio en varias ciudades de la Unión Soviética.

Los tres —Anatoly Shcharansky y Aleksandr Ginzburg, fundadores del grupo de Moscú, y Viktoras Pyatkus, uno de los fundadores del grupo de Lituania— fueron encontrados “culpables” de los cargos de

“propaganda y agitación antisoviética”. A Shcharansky la camarilla estalinista lo acusó además de “alta traición en la forma de espionaje”, cargo por el cual puede llegar a recibir la pena de muerte.

## La Policía Asesina Trotskista Japonés

Niyama Yukio, militante de la Liga Comunista Revolucionaria de Japón, sección japonesa de la Cuarta Internacional, murió el 13 de junio debido a heridas recibidas en choques con la policía antimotines en la lucha contra la apertura del aeropuerto internacional Narita en Sanrizuka.

## Camarada Español Asesinado en Pamplona

El 8 de julio, Germán Rodríguez, mi-

litante de la Liga Comunista Revolucionaria, sección de la Cuarta Internacional, fue asesinado en Pamplona por la policía.

Su muerte se dio en el marco de protestas a favor de la amnistía para todos los presos políticos. En su entierro hubo una marcha de más de 5000 personas de diversas organizaciones políticas y sindicales.

## Receso de Verano

Este es el último número de *Perspectiva Mundial* antes de nuestro intermedio de verano. Reanudaremos nuestra publicación con el número del 4 de septiembre.

### En este número

Cierre de la edición 15 de julio de 1978

ESPECIAL	366	En Memoria de León Trotsky —por Alberto Rodríguez
EUA	339	El SWP contra los Espías del FBI —por Larry Seigle
	341	¡A Defender las Minorías Oprimidas en EUA!
	368	¡Igualdad de Derechos para la Mujer!
MEXICO	342	Explosión Popular en la Frontera México-EUA—por Miguel Pendás
	343	Colonos Desalojados en Tijuana —por José Fierro
	344	'Reforma Política' y Represión contra la Izquierda —por Roberto Kaner
PUERTO RICO	345	Habla Preso Nacionalista Puertorriqueño
CHILE	346	Primero de Mayo en Santiago —por Lasse Palmgren
PERU	350	Perspectivas Políticas ante los Avances de la Izquierda
	351	Entrevista a Hugo Blanco
CUBA	352	La Polémica sobre el Rol de Cuba en África—por Joseph Hansen
AFRICA	357	La Revolución Africana, Cuba y el Imperialismo Yanqui —por David Frankel
BREVES INTERNACIONALES	338	

**Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.**  
 Editora: Judy White  
 Circulación: Catarino Garza

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. *Perspectiva Mundial* se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer. Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir

necesariamente con el de *Perspectiva Mundial*.  
**Para suscribirse:** Por un año envíe \$10.00 a *Perspectiva Mundial*, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Por favor, si cambia de dirección avísenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado *Perspectiva Mundial*.  
 Copyright © 1978 *Perspectiva Mundial*

## Por Qué se Niega Bell a Soltar los Archivos

Por Larry Seigle

4 DE JULIO— Corre el tiempo y la hora se acerca para el Procurador General [de Estados Unidos] Griffin Bell. A menos que suceda un cambio súbito en la postura mantenida por la administración Carter, a las 5 de la tarde del 7 de julio, Bell será el primer procurador general de esta nación en ser declarado en desacato de una corte.

Después de esa fecha, el Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) volverá a introducir una moción ante la corte federal en la que se exigirá que Bell sea encarcelado y que permanezca en prisión hasta tanto no obedezca a la corte y entregue los archivos de los dieciocho provocadores y espías que el FBI utilizó contra el SWP y la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza Socialista de la Juventud).

El ex juez federal de apelación, amigo íntimo y paisano de Carter, recibirá así la distinción de pasar a ser el principal delincuente del país.

El veredicto contra el procurador general fue entregado a la luz pública el 30 de junio en un documento de sesenta y cuatro páginas del juez Thomas Griesa de la Corte Federal Distrital [de Nueva York], quien está al conocimiento de la demanda entablada por el SWP y la YSA contra el hostigamiento y espionaje gubernamental.

El pueblo norteamericano, afirmó Griesa en su veredicto, tiene el derecho de ser “protegido contra el uso ilegal e inconstitucional de informadores que interfieren con el ejercicio de derechos políticos básicos e invaden la vida privada de personas y organizaciones”.

Griesa amonestó a Bell por haber creado una “obstrucción al demorar injustificadamente la entrega de evidencias en un caso que encierra serias acusaciones sobre el uso ilegal de informadores”.

Contestando una petición hecha por el Ministerio de Justicia en la que se decía que poner de desacato al procurador general no tenía precedente, Griesa señaló: “Nadie puede negar que es un paso grave tener que llegar a poner en desacato al Procurador General de Estados Unidos para hacer cumplir una orden judicial. Sin embargo, los hechos en este caso son extremadamente graves, involucrando acusaciones de abuso de poder de la más grave naturaleza”.

Griesa admitió la solicitud del partido

que exigía que los archivos de los espías del FBI constituyan “una evidencia única y esencial para determinar los daños en este caso”.

Griesa falló que el caso involucraba “los más fundamentales derechos constitucionales . . . el derecho a la asociación política y de la libre expresión de temas políticos, sin la interferencia ni el hostigamiento por parte de los órganos gubernamentales”.

“Este fallo es de trascendental importancia para todo activista político. Repercutirá mucho en los años venideros —si es mantenido después de que el gobierno lo apele”, señaló la abogada Mary Pike.

Pike, junto a Margaret Winter y el principal abogado del SWP, Leonard Boudin, han luchado por este caso durante numerosas sesiones legales hasta llegar al fallo histórico alcanzado el 30 de junio.

Jack Barnes, secretario nacional del SWP, calificó al fallo como “un hito en la lucha por descubrir la verdad sobre el espionaje político que realiza el FBI”.

En una declaración enviada a todos los servicios de información y citada en primera plana por periódicos en todo el país, Barnes señaló: “La flagrante oposición del procurador general a cumplir la orden del Juez Griesa muestra en parte cómo el gobierno sigue encubriendo los actos criminales del ejército secreto de soplones y provocadores del FBI.

“Exigimos que el Presidente Carter ordene inmediatamente a Bell que cumpla con la orden judicial.

“Llevaremos este caso ante el pueblo norteamericano y uniremos nuestras fuerzas con la de todos aquellos que apoyen los derechos democráticos para exigirle a la administración Carter que cese su obstrucción premeditada y entregue los archivos”.

### Disputa Fundamental

Tras el conflicto legal entre Bell y los socialistas lo que hay es una disputa crucial sobre el derecho que posee el gobierno de utilizar espías y tiras para hostigar a los socialistas, al movimiento obrero, negro y de liberación de la mujer.

A través de toda la historia del movimiento obrero, los gobiernos capitalistas han utilizado agentes secretos para sembrar la discordia, crear provocaciones y

fabricar juicios contra víctimas clasistas. La policía política ha construido siempre su maquinaria represiva sobre la base de una red subterránea de informadores.

Sin ese ejército de ratas, el FBI se vería severamente lisiado en su trabajo de desbaratar los movimientos que desafían las políticas gubernamentales.

Después de varios años de revelaciones de los crímenes cometidos por el FBI y la CIA —en las que se encuentran muchos sórdidos detalles sobre el papel que realizan los chivos del FBI— el pueblo norteamericano no simpatiza con los esfuerzos del gobierno destinados a proteger a la red de informadores del FBI tras de una cortina de secretos.

El 27 de junio, en una audiencia judicial reunida para escuchar argumentos sobre si Bell debía ser puesto en desacato, el abogado gubernamental Robert Fiske se quejaba estruendosamente diciendo que si se entregaban los archivos ello “traería como consecuencia un efecto negativo en los organismos encargados de salvaguardar las leyes en general al igual que en los de contrainteligencia”.

En el pasado, tal solicitud de un alto funcionario gubernamental hubiese llevado considerable peso. Actualmente, suena tan falso como los llamados a salvaguardar la “seguridad nacional” hechos por Nixon para encubrir sus crímenes durante el caso Watergate.

El Juez Griesa rechazó tales argumentos de la defensa, insistiendo que la entrega de los archivos sería del “interés de la ciudadanía”.

Resumiendo los argumentos centrales del caso, Griesa escribió: “La parte demandante [el SWP y la YSA] alega, entre otras cosas, que el FBI usó su considerable poder para llevar a cabo una campaña sistemática encubierta destinada a desorganizar la organización de los demandantes e interferir con sus actividades, las cuales ejercen con todo derecho según las leyes.

“La parte demandante alega que uno de los principales métodos usados en esta campaña era el de infiltrar la organización de los demandantes con agentes secretos pagados, a los que se les daba instrucciones de llevar a cabo acciones diseñadas a causar daño a la organización y a ofrecer información al FBI de tal manera que éste pudiese planear los pasos subsiguientes

para hostigar y perjudicar a la organización y a sus miembros. . .

"La parte demandante añade que no existía ninguna razón válida con relación a la salvaguarda de la ley ni la prevención de actos criminales en la vigilancia y otras actividades realizadas por el FBI contra el SWP, la YSA y sus miembros.

"Con relación a lo anterior", señaló agudamente el juez, "debe ser notado que en septiembre de 1976, alrededor de unos tres años después de entablada la demanda, y después de que un subcomité del Senado criticó severamente al FBI con respecto a sus actividades contra el SWP y la YSA, el Procurador General [en ese entonces] Levi dio por terminada la investigación del SWP".

### **Choque Cada Vez Más Agudo**

El choque cada vez más agudo entre la administración Carter y el juez federal trae consigo el riesgo de que ocurra un conflicto directo entre estas dos ramas del gobierno capitalista que la clase gobernante obviamente preferiría evitar.

"El procurador general no posee el 'derecho' de desafiar una orden judicial. . ." declaró Griesa.

"La Corte posee, y debe poseer bajo nuestro sistema de leyes, la autoridad para hacer cumplir una orden destinada a la consecución de evidencias. . ."

Sin embargo, ni Carter ni Bell muestran aún signos que indiquen un cambio en su desafío a la orden de Griesa. Un representante de Bell respondió al veredicto del juez anunciando: "No conozco nada que cambie las declaraciones anteriores del procurador general sobre los méritos de su posición".

Nadie en Washington quiere responder a los reporteros cuando éstos preguntan si Bell estaría dispuesto a ir a la cárcel en lugar de cumplir la ley.

El enfrentamiento refleja las continuas divisiones entre la propia clase dominante sobre hasta donde dar concesiones para diluir la furia popular producida por los crímenes del FBI.

Más o menos desde el año pasado Griesa ha estado revisando documentos ultrasecretos [del FBI], y ha dejado sentado claramente que mientras estos no señalan un sólo acto ilegal realizado por el SWP o la YSA, sí muestran una cantidad asombrosa de actos criminales cometidos por el FBI y sus secuaces. Su trascendental fallo con relación a los archivos refleja la convicción de que hacer pública la verdad sobre estos crímenes es necesario para forzar a que el FBI actúe más en consonancia con las realidades políticas actuales, y así restaurar la confianza del público en las instituciones gubernamentales.

Pero la Casa Blanca ha decidido tomar el curso opuesto. La administración Carter está preparada a luchar hasta con los

dientes si es necesario para impedir que el pueblo norteamericano conozca siquiera una pequeña parte de la verdad sobre el cochino sistema de tiras empleados por el gobierno. El gobierno está preparado a ir a la guerra para prevenir cualquier grieta que se abra en la pared de secretos conocida como el "privilegio de los informantes". Cualquier grieta, temen correctamente, debilitaría todo el aparato de la policía política.

### **Próximos Pasos a Seguir**

En su veredicto el Juez Griesa dejó sentado que si Bell no responde a la orden de desacato y entrega los archivos, la corte podría "considerar una moción solicitando la implementación de medidas más drásticas". Los abogados demandantes que representan a los socialistas presentarán de nuevo su moción exigiendo que Bell sea encarcelado.

El Departamento de Estado señaló que apelaría el veredicto de desacato. "Sin embargo", explicó la abogada Pike, "no existe apelación estipulada por la ley para una orden de desacato dictaminada en audiencias civiles destinadas a encontrar evidencias para el juicio hasta tanto este último no haya sido concluido. Legalmente, Bell no puede apelar".

Pike señaló que esto fue expresado claramente en el veredicto hecho por el Juez Griesa: "Es una regla aceptada que ninguna de las partes en un caso civil tiene el derecho de apelar una orden de desacato hasta tanto no se haya dado el juicio final".

"Naturalmente", agregó Pike, "el hecho de que una apelación sea algo totalmente frívolo no quiere decir que el gobierno no trate de realizarla. Ellos poseen un enorme equipo de abogados y fuentes inagotables de dinero para hacerlo".

Arguyendo contra la orden de desacato ante la corte, el abogado federal Fiske expresó sorpresa y preocupación de que el SWP y la YSA tengan la audacia de exigir que Bell sea enviado al calabozo. Cosa como ésa no tiene precedente, señaló quejumbrosamente.

"Nunca antes había habido un caso", dijo, "donde o bien la corte o los demandantes expresan que un funcionario gubernamental debe ser puesto en desacato porque no hay forma en que las dos partes lleguen a algún [compromiso] apropiado". Eso puede ser cierto.

Pero nunca antes había llegado a presentarse un caso donde el SWP y la YSA tuviesen al Procurador General de Estados Unidos agarrado del pescuezo.

En su edición del 2 de julio el *New York Times* especuló sobre la solución de la contienda sugiriendo que Bell podía ser enviado a la cárcel "a menos que uno de los dos bandos parpadease".

Barnes, dirigente del SWP señaló: "Todo está en manos de Bell. Nosotros no moveremos un ojo". □

## **CONFERENCIA DE ACTIVISTAS OBREROS Y SOCIALISTAS**

**OBERLIN, OHIO. AGOSTO 5-12.**

- La estrategia mundial del imperialismo norteamericano
- El movimiento obrero hoy
- La organización revolucionaria de la juventud
- El estalinismo norteamericano hoy
- Las luchas de liberación de las minorías oprimidas
- El movimiento de liberación de la mujer
- La historia de la Cuarta Internacional

Estos son sólo algunos de los temas que se tratarán en la conferencia. Asistirán activistas sindicales y militantes socialistas de todo EUA así como compañeros de Europa, Asia y América Latina. Habrá traducción simultánea al español y al francés.

Para participar escribe a: SWP, 14 Charles Lane, NY, NY 10014.



## ¡A Defender a las Minorías Oprimidas en EUA!

Hoy en Estados Unidos, las estadísticas y la vida diaria dejan bien claro que son necesarios pasos adicionales para romper las existentes barreras contra los negros, los chicanos, los puertorriqueños y otras minorías en la educación, el empleo y la sociedad norteamericana en general. Pero la decisión de la Corte Suprema de Justicia en el caso *Bakke* de acción afirmativa intenta tener un efecto contrario.

La corte falló que Allan Bakke, un ingeniero blanco de treinta y ocho años había sido víctima de "discriminación a la inversa" al habersele negado la admisión a la facultad de medicina de la Universidad de California en Davis. La universidad en Davis había guardado 16 de los 100 cupos para "alumnos menos favorecidos". Hasta que este programa comenzó, ningún negro o chicano había entrado a la facultad de medicina —un instituto financiado con fondos públicos en un estado donde más de un tercio de los habitantes son miembros de las nacionalidades oprimidas.

Bakke demandó a la Universidad, reclamando que negros y chicanos cuyas calificaciones en exámenes de admisión eran más bajas que las suyas habían sido admitidos para los dieciséis cupos especiales. La Corte Suprema de California estuvo de acuerdo en que esto constituía "discriminación a la inversa" y la Corte Suprema de Estados Unidos apoyó ese fallo.

Las cortes, en otras palabras, han fallado que Bakke sufrió discriminación ¡Por ser blanco! Así, le han dado gran ayuda a la ofensiva de los capitalistas norteamericanos contra todo lo que los negros, las mujeres, y todos los otros sectores oprimidos han ganado en las duras luchas de las dos últimas décadas. El fallo *Bakke* marca un aumento cualitativo en la campaña de la clase dominante por borrar el concepto de que los sectores más oprimidos merecen tratamiento preferencial para así compensar la discriminación que han sufrido durante generaciones.

Sabiendo bien que dentro de la clase trabajadora —incluso los trabajadores blancos— existe un apoyo muy amplio a la igualdad y existe un sentimiento en contra de la discriminación racial, la clase dominante norteamericana se ha movido con cautela en sus esfuerzos por eliminar lo ganado por el movimiento de los derechos civiles. Por eso la Corte Suprema declaró que los "programas voluntarios" de acción afirmativa deberían seguir siendo utilizados.

La prensa capitalista rápidamente levantó una cortina de humo para encubrir



Bomexi/Claridad

Manifestación en N.Y. en repudio al fallo 'Bakke'.

el objetivo principal de *Bakke*: "El movimiento para expandir las oportunidades para los negros y otras minorías es declarado legal" dijeron los editores del *New York Times*. "Todos ganan" dijeron los editores del *Washington Post*, añadiendo, como para consolar, que "tal vez el aspecto más importante del fallo fuera su efecto mitigador".

El punto que se esconde es el siguiente: las cuotas basadas en la raza y en el sexo son absolutamente necesarias si la acción afirmativa en el empleo, en las admisiones escolares, y en otras áreas va a tener un significado real. Sin tales cuotas, impuestas y reconocidas por la ley, los patrones y las instituciones volverían a las viejas prácticas discriminatorias que han sido utilizadas para dejar a las mujeres, a los negros y a las otras minorías en los peores puestos con la peor paga.

Este proceso ya ha comenzado bajo el impacto del caso *Bakke*.

"Una ráfaga de pleitos" como el de Allan Bakke serán ahora entablados "por aquellos que usarán el caso *Bakke* como un medio de atacar el progreso de las minorías", dijo Benjamin Hooks, director ejecutivo del NAACP (Asociación Nacional para el Avance del Pueblo de Color).

Aun que inicialmente Hooks calificó el caso *Bakke* como "una victoria clara para la acción afirmativa voluntaria", sonó la alarma en el congreso nacional del NAACP ocurrido en Portland, Oregon, del 3 al 7 de julio. Hooks anunció que una

conferencia de emergencia "para bregar con los problemas surgidos por el caso *Bakke*", sería llevada a cabo en Detroit del 22 al 23 de julio.

El NAACP concluyó su congreso pasando una resolución formal pidiéndole al Presidente Carter que apareciera en la televisión nacional para disipar "la perceptible opinión pública de que todos los males sufridos por los negros durante los últimos 300 años ya han sido corregidos".

Pero es el mismo gobierno de Carter el que está llevando a cabo estos ataques. El argumento del Procurador General Griffin Bell en el caso *Bakke* ante la Corte Suprema pasó totalmente por encima de la cuestión de las cuotas. Según explicó Bell, "hay una línea entre metas y cuotas y cuando se cruza esta línea nos oponemos a cuotas". Bell alabó la decisión *Bakke* calificándola como una gran ayuda que "confirma nuestra posición".

En vez de pedirle a Carter un discurso abstracto acerca de su pretendido apoyo a los derechos de las minorías y las mujeres, el NAACP y las otras organizaciones deben plantear realizar una campaña para defender las cuotas de la acción afirmativa y todos los demás derechos logrados durante las últimas dos décadas, utilizando las mismas tácticas con que se ganaron: con manifestaciones, protestas, y otras acciones de masas que incluyan a los grupos de derechos civiles, a los grupos femeninos, chicanos, puertorriqueños y todos aquellos que han luchado por sus derechos. □

## Explosión Popular en la Frontera México-EUA

Por Miguel Pendás



Angel Rodríguez/El Bravo

El pueblo se volcó a las calles repudiando la represión.

MATAMOROS, México—Una rebelión provocada por el asesinato a manos de la policía de un joven de secundaria terminó en una victoria para los estudiantes de esta ciudad fronteriza de 300 000 personas.

Después de dos días de agitadas manifestaciones, altos funcionarios políticos han renunciado. Todos los estudiantes detenidos durante la rebelión han sido puestos en libertad y doce policías han sido despedidos y tres más arrestados por homicidio.

Tratando de sofocar la rebelión, la policía mató a tres personas.

Los hechos que llevaron a esta masiva explosión comenzaron el 19 de junio cuando la policía arrestó a Salvador Barrios Barba de 15 años de edad, quien "parecía sospechoso" sentado en una banca del parque.

Más tarde en la cárcel tres policías lo golpearon salvajemente hasta hacerlo vomitar sangre.

Cuando su familia llegó y trató de llevarlo a un hospital, la policía lo impidió. Dijeron que estaba fingiendo. Sus familiares le ofrecieron 4 000 pesos (US\$200) a la policía, pero aún así se negaron.

La mañana siguiente la policía finalmente cedió, aceptó el dinero y mandó a Barrios Barba a un hospital. Pero fue demasiado tarde.

Líderes estudiantiles de secundaria y universitarios exigieron que los agentes responsables por el asesinato fueran procesados y que el Jefe de Policía Emiliano del Toro destituido.

Durante una semana el Alcalde Antonio

Cavazos Garza se negó rotundamente a estas exigencias y apoyó a su compinche político del Toro.

Finalmente el 26 de junio la Unión de Estudiantes de Matamoros, una coalición de estudiantes de once escuelas, patrocinó una manifestación de 7 000 personas en la Plaza Hidalgo, en frente del palacio municipal.

El Alcalde Cavazos Garza fue forzado a salir para dirigirse a la multitud. Dijo que tres policías habían sido arrestados, pero siguió negándose a despedir al jefe de policía. Ofreció a cambio una "reestructuración" del departamento.

La multitud respondió con abucheos, rechiflas, y coros de "¡Mentiras! ¡Mentiras! ¡Mentiras!"

El maestro del estudiante asesinado tomó el micrófono. Señaló que un incidente similar bajo la administración anterior había resultado en la destitución del jefe de policía. El maestro añadió que en Reynosa (otro pueblo fronterizo cercano) el jefe de policía había sido despedido después de un escándalo. La policía de Matamoros, dijo, tenía derecho al mismo trato.

Enojados ante la negativa del alcalde a botar al jefe de policía, la multitud se lanzó sobre éste y sus guardaespaldas, persiguiéndolos por las calles y lanzándoles piedras y tomates.

El alcalde se trató de esconder en un bar, pero este fue saqueado. Después huyó a las oficinas de su partido, el PRI (Partido Revolucionario Institucional, que viene gobernando a México por décadas). Las oficinas del PRI también fueron destruidas.

Entonces los miles de enojados manifestantes dirigieron su rabia hacia el palacio municipal y la cárcel, que se encuentran en el mismo edificio. La multitud liberó prisioneros, destruyó la radio de la policía y quemó sus archivos.

Cinco bancos y muchos otros negocios sufrieron vidrios rotos, y muchos almacenes fueron vaciados.

La enojada multitud volteó e incendió vehículos policíacos y corrió a la policía de las calles. Muchos policías se quitaron sus uniformes y se escondieron. Un grupo de ellos se refugió en un hospital, donde cambió sus uniformes por ropa de los empleados del hospital para no ser descubiertos.

Llegó un punto en el que el jefe de la policía del estado Tamaulipas, al que pertenece Matamoros, cayó en manos de los manifestantes. Fue puesto en libertad después de convencer a la multitud que era la policía municipal, y no la del estado, la responsable por el asesinato del estudiante.

Cuando el departamento de bomberos de la ciudad tejana de Brownsville (que colinda con Matamoros) trató de venir en ayuda de las autoridades mexicanas, la multitud los hizo devolverse.

Pocas horas después del primer incidente, el Secretario de la Defensa de México ordenó que el ejército ocupara la ciudad. Cientos de tropas bien armadas impusieron la ley marcial.

Durante la rebelión la policía mató a tres personas. El prisionero Juan Mares Castro, de treinta y cinco años de edad, fue muerto mientras trababa de huir de la cárcel. La policía también le dio un balazo en la cabeza a Ricardo Rangel Niño, de quince años de edad.

El día después de la rebelión, otro joven de quince años, Antonio Lungia Lumbarri, apareció muerto en las ruinas del quemado palacio municipal. La autopsia demostró que la policía le había dado cuatro tiros en la espalda antes de tirar su cadáver en el edificio en llamas para tratar de hacer parecer que había sido víctima de las protestas.

Al día siguiente el gobernador de Tamaulipas, Enrique Cárdenas González, también del PRI, vino a Matamoros para poder dirigir personalmente las operaciones. Redadas del ejército lograron atrapar a cuarenta y tres personas casi todas entre quince y dieciocho años. Según las autoridades, los cuarenta y tres habían sido "detenidos" bajo sospecha de ser "activistas". Por más de un día los tuvieron

acostados en el suelo con las manos amarradas detrás de las espaldas.

Un periódico de la región informó que "los jóvenes no pueden pararse en la calle sin ser agredidos" por las tropas.

Los burócratas de la CTM (Confederación de Trabajadores Mexicanos), controlada por el gobierno, le brindó apoyo al alcalde. Agapito González Cavazos, miembro priísta de la legislatura mexicana y dirigente del afiliado local de la CTM, ordenó un paro progobierno el 27 de junio, diciendo que la rebelión hacía que fuera peligroso asistir al trabajo.

Los obreros sí dejaron de trabajar, pero en entrevistas con los que se reunieron por la tarde en frente de la Plaza Hidalgo, unos reporteros descubrieron que todos hablaban en contra del gobierno y a favor de los estudiantes rebeldes.

Este sentimiento popular se reflejó en la prensa local, la cual informó que el alcalde podría haber evitado la rebelión simplemente despidiendo al jefe de la policía en un principio.

Hasta el Presidente mexicano José López Portillo, también del PRI, se sintió obligado a criticar la brutalidad de la policía de Matamoros.

Bajo esta presión pública, el jefe de la policía renunció el 27 de junio. Siguió las renuncias de dos comandantes de la policía, el director de la cárcel municipal y su asistente.

Además de los tres policías arrestados por el asesinato de Barrios Barba, doce policías más fueron despedidos. El 29 de junio los 43 manifestantes detenidos por el ejército fueron liberados sin que se les haya acusado de nada.

El Gobernador Cárdenas González, quien acusa a "agitadores profesionales" no identificados de ser los responsables del incidente, de todas maneras prometió que "no habrán represalias".

Pero el procurador general de Tamaulipas y el procurador de Matamoros insisten que llevarán a cabo una "plena investigación" para descubrir a los responsables del "vandalismo".

Dirigentes estudiantiles del Instituto Regional Tecnológico de Matamoros le dijeron a este reportero que aun cuando el problema pareciera resuelto, ellos no tienen confianza en el nuevo jefe de policía "pues los intereses que sirven son los mismos que los otros. La policía es parte del sistema".

En una conferencia de prensa, los dirigentes estudiantiles Andrés Pérez, Antonio Carvajal, José Luis García y otros dijeron que no sólo era la brutalidad policiaca sino también las condiciones de vida las responsables por la rebelión.

Señalaron la falta de agua potable, de calles pavimentadas y de alcantarillado en los barrios obreros como ejemplos de la tremenda pobreza.

"La gente le teme más a la policía que a los criminales", dijeron los líderes estudiantiles. □

## Nuevas Víctimas del Gobierno Mexicano

### Colonos Desalojados en Tijuana

Por José Fierro

MEXICALI, México —Hace cuatro meses algunas familias proletarias de Tijuana perdieron sus hogares a consecuencia del desbordamiento del Río Tijuana causado por los torrenciales aguaceros que azotaron en esa época la región. El gobierno estatal y federal, arguyendo que "seguiría lloviendo y probablemente se reventaría la presa de la ciudad", desalojó por la fuerza a miles de habitantes de varias colonias populares, utilizando para ello al ejército nacional.

Fue así como más de siete mil familias fueron despojadas de sus viviendas. Pocos días después se acomodó a una parte de ellas en la Mesa de Otay, a un extremo de Tijuana, en carpas de lona de tres metros cuadrados, siendo que cada familia cuenta con seis o siete miembros como promedio.

Cuando sucedieron las lluvias los medios de comunicación informaron de ciertos daños y de los torrentes, exagerando en muchas ocasiones. En esos días llegó el Presidente López Portillo, conocido enemigo del pueblo mexicano, a realizar actos demagógicos: hizo declaraciones diciendo que él estaba "muy preocupado" por todo lo ocurrido y se hizo retratar abrazando niños desnutridos y comiendo con la gente.

Pero a lo que vino López Portillo fue a dar la orden para que se efectuaran los desalojos.

Al principio a la gente la tomaron desprevenida y desorganizada. Pero pronto se empezaron a organizar el resto de las colonias que estaban en la mira del gobierno y por medio de movilizaciones lograron detener los desalojos.

A la gente que estaba en las carpas se la tenía vigilada por medio del ejército y la policía judicial. No se permitía la entrada de personas que querían comunicarse con sus familias. Era una especie de campo de concentración. Se trataba obviamente de impedir que los colonos se organizaran y que estos lograran hacer contactos con el resto de las colonias no desalojadas todavía y con el pueblo trabajador de Tijuana.

El gobernador del estado de Baja California Norte, Roberto Lamadrid, y el gobierno de López Portillo están muy interesados en la franja del cauce del Río Tijuana. Pretenden urbanizarla con el dinero del pueblo para luego negociar con ella, vendiéndola a empresarios nacionales y extranjeros. Así lo están haciendo en la zona norte del río, donde también fueron desalojadas miles de familias. Por esa razón están empeñados en arrebatárselos terrenos a los colonos.

Los principales responsables de estos

atropellos son el gobierno estatal y el gobierno federal y este sistema capitalista, que se basa en las ganancias excesivas de unos pocos a costa de la miseria de la gran mayoría.

El gobierno mexicano es el responsable de la falta de empleo para más de diez millones de mexicanos. Por esa razón miles de trabajadores sin empleo vienen a Tijuana buscando mejores condiciones de vida y tratando de pasar a Estados Unidos, para conseguir un trabajo, corriendo el riesgo de ser encarcelados, torturados o asesinados por la migra.

Así, miles de familias en Tijuana se encuentran sin trabajo y sin casa. Un gran porcentaje de la población no cuenta con servicios de agua y drenajes. Son miles de viviendas las que están destruidas y las mercancías tienen precios elevadísimos.

Ante esa situación los colonos de las carpas y las familias de las colonias que no han sido desalojadas todavía por el gobierno se han unido y han formado el Comité Unión de Colonos de la Zona del Río. A base de manifestaciones y mítines están peleando para que se les devuelvan sus terrenos y se les indemnice totalmente.

Ya han pasado cuatro meses de lucha. Las condiciones en que viven las familias en las carpas son insostenibles. Cuando hace frío se cuela por todas partes, cuando hace calor se convierten en un horno. Los servicios sanitarios son muy pocos. Son muchas las familias que no tienen trabajo, además de las que ya lo perdieron por este problema. ¡Ya se han muerto nueve niños! Uno de ellos murió un mes después de haber nacido porque la madre fue desalojada y golpeada estando embarazada. El Presidente López Portillo por su parte ha hecho promesa tras promesa sin cumplir ninguna.

Del Comité han salido ya dos comisiones a la Ciudad de México a exigir al presidente que cumpla con sus promesas. A la primera le salió con evasivas y a la segunda ni siquiera la recibió. Prefirió irse a Panamá a avalar los tratados del Canal, que son del todo injustos para el pueblo panameño y constituyen un acto más de opresión del imperialismo norteamericano.

Las actitudes del Partido Comunista Mexicano han sido negativas pues se ha empeñado en oponerse a las movilizaciones de los colonos, al mismo tiempo que ha estado tratando de crear confianza en la "buena voluntad" del gobierno.

Ese partido había estado haciendo cierta actividad de apoyo a los colonos pero más que nada su participación se centraba en

la actuación de asesores jurídicos que llamaban a depositar confianza en las leyes burguesas y a la desmovilización. La mayoría de la gente ya ha comenzado a plantearles que se retiren.

Es necesaria la solidaridad más amplia de todas las organizaciones democráticas hacia este movimiento. Es urgente darle publicidad a esta lucha, darla a conocer a todos los trabajadores y realizar actos de

solidaridad.

Hoy algunas organizaciones progresistas como el Partido Revolucionario de los Trabajadores, sección mexicana de la Cuarta Internacional, el Socialist Workers Party, de Estados Unidos, varios grupos chicanos y otros grupos han hecho un trabajo solidario constante. Se ha recibido el apoyo de varias colonias, como la Carvajal, Independencia, Ex Ejido Coahuila,

Lázaro Cárdenas y otras colonias de Mexicali. También del sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Baja California y de los mineros de Nacozari.

Las condiciones de lucha actualmente en México son muy duras pero cada vez más el pueblo trabajador comprende la importancia de la unidad combativa por medio de la movilización. En este camino es que están los colonos del Río Tijuana. □

## ¡Alto a los Ataques contra los Derechos del Pueblo!

# México: 'Reforma Política' y Represión a la Izquierda

Por Roberto Kaner



MATAMOROS: El gobierno lanzó al ejército contra el pueblo. AP

En respuesta a la represión organizada por el gobierno mexicano contra organizaciones políticas, obreras y campesinas que luchan por sus derechos democráticos, fueron realizados mítines de denuncia de la represión y por la amnistía general los días 8 y 10 de junio.

El mismo 8 de junio fueron organizadas dos manifestaciones. La primera fue convocada por la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI) frente a la Secretaría de la Reforma Agraria en la ciudad de México para protestar, fundamentalmente, por la represión de que es víctima el Frente Campesino Independiente de Tuxtepec, Oaxaca. La segunda, también en la ciudad de México, fue organizada por el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores, sección mexicana de la Cuarta Internacional) frente a la Secretaría de Gobernación con la participación del CCRI y el Comité Pro-Defensa de los Presos, Desaparecidos, Perseguidos, y Exiliados Políticos, además de otras organizaciones de izquierda.

El 10 de junio, en conmemoración de la matanza de estudiantes por la policía en

1971, 5000 manifestantes marcharon hacia la Secretaría de Gobernación en la ciudad de México exigiendo la amnistía general y la presentación inmediata de los desaparecidos políticos. La manifestación fue organizada por el Comité Pro-Defensa de los Presos mencionado arriba y participaron contingentes del PRT, PCM (Partido Comunista Mexicano), la Organización Nacional de los Estudiantes, la Unión por la Organización del Movimiento Estudiantil, grupos campesinos de Tuxtepec y otras organizaciones sindicales.

Estas manifestaciones cobran mayor importancia ya que en los últimos meses el gobierno mexicano ha intensificado una campaña de represión y hostigamiento contra diversas organizaciones políticas y civiles.

Especialmente atacado ha sido el PRT.

Los ataques consisten en secuestros transitorios de militantes efectuados por diferentes cuerpos policíacos, además de golpizas, torturas y amenazas de muerte.

En el caso del PRT, que ahora libra una lucha por su legalización como asociación política, las agresiones han incluido a

miembros de la dirección nacional del partido. No pasa una semana sin que *Bandera Socialista*, el periódico del PRT, tenga que denunciar un nuevo secuestro o un nuevo atentado contra uno de sus militantes.

Por ejemplo, el 1 de mayo en Oaxaca fue detenido Ernesto Velázquez, miembro de la dirección regional del PRT, al estar distribuyendo propaganda en la manifestación del día del trabajo. Varias horas después fue liberado.

El 2 de mayo, Sergio Rodríguez, miembro del Buró Político del PRT, fue detenido en la ciudad de México. Amagado con metrallas, fue interrogado por agentes secretos sobre sus actividades políticas. Permaneció secuestrado varias horas.

El 3 de mayo en Oaxaca fueron secuestrados Germán Ordóñez, José Luis Velázquez, Javier Meza, Delfino Marcial, Donaciano Flores, Rubén Ochoa y David Sotomayor mientras hacían propaganda a favor del registro del PRT. Fueron liberados ocho horas después.

Tres días más tarde ocurrió un atentado contra Angel Alvarez Quiñones, miembro del Comité Central de la Unión Sindical de Catedráticos de la Universidad Autónoma de Guerrero, y miembro del PRT. Su carro fue embestido en varias ocasiones por dos vehículos conducidos por policías, en la carretera cerca de Chilpancingo, Guerrero, con la clara intención de hacerlo desbarrancar.

Marco Aurelio Lechuga Contreras, candidato del PRT en el Distrito XXIV para las elecciones de diputados en el estado de México, fue detenido el 12 de mayo por el anticonstitucional cuerpo represivo del BARAPEM (Batallón de Radio Patrullas del Estado de México). No fue liberado hasta el 15 de mayo, y en los tres días que duró preso fue brutalmente torturado.

El 13 de mayo, Roberto Iriarte, militante del PRT y miembro del consejo de redacción de la revista *Coyoacán*, fue detenido en la ciudad de México por elementos policíacos, queriéndoselo vincular

falsamente con supuestos incendios de dos almacenes en días anteriores a su arresto. Fue liberado el 15 de mayo.

Andrés Ugalde, otro militante del PRT, fue secuestrado a punta de pistola y llevado al Campo Militar No. 1 en la ciudad de México, el 23 de mayo. Luego fue liberado. El 2 de junio de nuevo fue víctima de otro secuestro armado, esta vez al llegar a su trabajo en una fábrica de Cuautitlán, estado de México. En ambas ocasiones fue interrogado y golpeado por los agentes, cuya única identificación fueron sus armas.

Muchos otros casos similares se han dado.

Ante esta situación debemos recordar el caso de Héctor Marroquín.

Marroquín es un joven mexicano, miembro del SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) y de la YSA (Alianza Socialista de la Juventud) en Estados Unidos, que está luchando por obtener el asilo político en este país. El Servicio de Inmigración yanqui insiste que él no correría peligro de muerte si es deportado a México. A Marroquín allá se le acusa falsamente de "actividad guerrillera" y sería el blanco favorito de los matones de la policía mexicana.

Pero, afortunadamente, Marroquín ha obtenido en Estados Unidos amplio apoyo para su caso de asilo político. Individuos, organizaciones políticas y civiles, así como sindicatos —como el National Education Association (Asociación Nacional de Educación) con 1600000 afiliados— están de su lado.

La creciente represión gubernamental en México refuerza la necesidad del asilo para Marroquín.

El PRT explicó en un editorial el 3 de junio en *Bandera Socialista* que las agresiones contra disidentes en México no son meras casualidades debidas a alguna "confusión", "malentendido" o a "excesos" de policías individuales, como quiere hacer creer el gobierno. Evidentemente se trata de una campaña organizada de hostigamiento conciente, que constituye "el complemento de la ligera apertura electoral que se conoce como 'reforma política'".

A cambio de la participación electoral, el gobierno quiere que la izquierda se comprometa a renunciar a la lucha en los sindicatos, en las fábricas, en el campo, en las escuelas.

Pero el PRT ha dejado muy en claro que continuará en su empeño por ser legalizado, manteniéndose al mismo tiempo al lado de las luchas de los trabajadores, estudiantes y campesinos.

A los golpes policíacos el PRT está respondiendo con la organización de movilizaciones que exigen el cese del hostigamiento y la represión. En su editorial del 3 de junio, *Bandera Socialista* invitó a "todos los partidos y grupos políticos [...] a una concentración en la Secretaría de Gobernación lo más pronto posible", para

protestar y denunciar tales hostigamientos contra el PRT y otras tendencias, y exigir su inmediata finalización.

También plantearon que la manifestación del 10 de junio se realice alrededor de la demanda del alto a la represión. Estas movilizaciones culminarían "el 2 de octubre con una asamblea en la Plaza de las Tres Culturas"\* vinculando esa demanda a la exigencia de amistad general.

El SWP en Estados Unidos se solidariza con la lucha del PRT y otras organizacio-

\* Plaza de las Tres Culturas, Tlatelolco. Sitio donde el gobierno mexicano masacró a cientos de manifestantes en 1968.

nes contra los hostigamientos del gobierno de José López Portillo.

Miguel Pendás, candidato del SWP al Senado de Estados Unidos por el estado de Texas, emitió una declaración, a raíz de los sucesos en Matamoros, estado de Tamaulipas (ver este número de *PM*). En ella Pendás llama a "organizar la solidaridad con el pueblo mexicano contra la creciente represión y a exigirle a la administración Carter que cese el apoyo al gobierno de López Portillo". Añade que "Carter debe hacer públicas las [...] operaciones del FBI en la ciudad de México, y retirar a todos los agentes de la CIA, el FBI y otras agencias policíacas norteamericanas del suelo mexicano". □

## Mensaje de Solidaridad con el 'Militant'

# Habla Preso Nacionalista Puertorriqueño

Hace poco el 'Militant', órgano en inglés del Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), recibió una carta de Rafael Cancel Miranda, uno de los nacionalistas puertorriqueños que han estado presos desde comienzos de 1950 por haber efectuado acciones contra el imperialismo que subyuga a su país.

El 'Militant' había mandado una carta a todos los presos que se hallan suscritos, preguntándoles si estaban recibiendo el periódico y si deseaban la renovación de su suscripción por intermedio del Fondo del 'Militant' de Suscripciones para Prisioneros. Cancel Miranda contestó con esta interesante carta.

Primero que todo quisiera agradecerles a todos los que contribuyen al fondo de suscripciones para prisioneros.

Hace unos meses quise agradecerle a la redacción del *Militant* por una serie de artículos sobre la situación colonial en mi patria: Puerto Rico. Fue una narración seria y veraz. Aprovecho esta oportunidad para expresar mis agradecimientos aunque retrasados.

También he encontrado interesantes muchos de los artículos en el *Militant* en relación a las luchas de los pueblos del mundo. Sigo con mucho interés sus reportes sobre Zaire. Sí, estamos presenciando allí los viejos poderes coloniales uniéndose, como lo hicieron contra Vietnam, para dominar a través de las armas al pueblo africano. Como siempre tratan de ocultar sus planes para esconder su comportamiento criminal, pero el mundo les conoce las caras. No es "Africa para los africanos" lo que ellos quieren, sino Africa para los usureros imperialistas.

Yo sé, soy puertorriqueño, y aun cuando Puerto Rico sea la patria de los puertorriqueños hoy mismo es la propiedad privada de la pandilla que gobierna a Estados Unidos —los traficantes imperialistas que también dominan este país. Y, desafortunadamente, Puerto Rico no le pertenece ahora a su gente. Es un hecho que muchos puertorriqueños han sido obligados a salir de nuestra tierra. Como pueden ver me es fácil ver la hipocresía —el encubrimiento de "Africa para los africanos".

Recuerdo cómo invadieron a Santo Domingo hace pocos años [1965] —mandaron miles de marinos a aplastar a "once comunistas". Cualquiera que sepa del saqueo a América Latina por parte de los Rockefeller, los J.P. Morgan, y todos esos parásitos de la clase dominante de Estados Unidos muy bien sabrá a qué se refieren los imperialistas cuando hablan de "Africa para los africanos" —nada más una frase resonante (y Africa debe ser para los africanos) para esconder sus criminales planes contra los pueblos africanos.

Ellos han estado usando la misma engañosa retórica contra los pueblos de América Latina, Asia, y de todo el mundo. ¡Verdad!

Sí, me gustaría seguir recibiendo el *Militant*. Y espero seguir viendo en sus páginas más artículos sobre los movimientos de liberación nacional y, por supuesto acerca de las luchas de los oprimidos en todas partes del mundo. Me considero parte de cualquier lucha dondequiera que sea en que la gente luche por la libertad, la dignidad, y un sistema social, político y económico que sea justo. La opresión es un cáncer. El estar oprimido y no luchar es suicidio. ¡Que el *Militant* siga luchando hasta la victoria! Gracias de nuevo, Rafael □



## Chile: Primero de Mayo en Santiago

Por Lasse Palmgren

La crónica siguiente apareció en el número de mayo de 'Combate', un periódico marxista revolucionario editado en castellano en Suecia. A pesar de su larga extensión y de que ha pasado un poco de tiempo, consideramos muy importante reproducir estas notas, ya que el autor estuvo en Chile para el Primero de Mayo y fue testigo presencial de su conmemoración. Esta crónica es, sin duda, un aporte importante a la discusión de lo que sucede hoy en Chile.

El primero de mayo en Santiago de Chile.

El quinto bajo la dictadura militar. Pero ya desde la mañana se siente que este Primero de Mayo no será como los cuatro anteriores.

Hay mucha gente en las calles y hay una tensión especial en el aire. Avenida Bulnes, cerca de La Moneda, está llena de gente. Es un poco extraño, extraño porque no es gente en general, no es gente paseando por la avenida.

De pronto comienzan a gritar consignas como: "Chile sí, junta no", "El pueblo unido jamás será vencido", "Libertad sindical para la victoria final" y muchos, muchos levantan sus puños en el aire.

¡Es una manifestación!

Y es la primera manifestación independiente y grande en Santiago desde el 11 de Septiembre de 1973.

Se siente una sensación extraña pero maravillosa.

Es cierto: no es una manifestación bien ordenada con columnas, carteles y banderas. Los manifestantes se mueven en pequeños grupos y caminan un poco desordenados en diferentes direcciones. Pero es una manifestación. Y somos muchos. Quizás somos tres o cuatro mil personas. Es difícil hacer una estimación exacta. Pero somos varios miles. Y es el Primero de Mayo en Santiago de Chile.

Y de repente, alrededor de las once, se escuchan las sirenas de los carabineros. Es lo que todo el mundo ha esperado. Pronto el primer micro verde lleno de carabineros entra en Avenida Bulnes.

Cuando los carabineros con sus palos levantados para pegar salen corriendo del micro, la gente también corre. Algunos hacia La Moneda, otros hacia el centro, otros calle abajo, pero la mayoría entran en las calles chicas transversales. Allí se detienen un rato. Respiran y miran a los otros y sonrien: "Mierda es casi como en los viejos tiempos", dice alguien y todo el

mundo se rie. Volvemos a Avenida Bulnes para ver si es posible juntarse otra vez. Pero ya se escucha nuevamente la sirena y ya esta otro micro lleno de carabineros cazando a la gente. Parece que los pacos [los policías] tienen miedo. No saben como actuar frente a tanta gente. Quizás es por eso que actuan con una brutalidad casi desesperada. Pegan a todos los que alcanzan. También a mujeres y algunos niños.

Ahora el primer micro esta lleno de detenidos y se dirige a una comisaría cercana. No demora mucho hasta que el segundo también parte con más detenidos, y el tercero. . . y el cuarto. . . Los pacos detienen a cuantos pueden. Y así sigue. Durante varias horas la gente se mueve en olas entre las cuadras de Avenida Bulnes y la iglesia San Francisco cerca de la Universidad Católica. Tratando de llegar a la iglesia San Francisco algunas mujeres se esconden en otra iglesia, pero los pacos las siguen y entrando a la iglesia las detienen a todas. Durante todo el tiempo llegan nuevos micros con más carabineros. Cortan efectivamente el contacto entre la gente que participa. No es posible juntarse otra vez en la calle. Todo el mundo está disperso en pequeños grupos. Es fácil para los pacos detener a la gente. Pero a la vez parece como si a nadie le importara ser detenido. Hubiera sido bastante fácil correr hacia la anonimidad del centro. Pero no son muchos los que lo hacen. En lugar de ello pasa lo contrario: aquellos que han sido detenidos y luego sueltos, vuelven. Parece que la gente no le diera importancia a los pacos hoy.

Después de algunas horas gran parte de los manifestantes han vuelto y entrado en la iglesia San Francisco. En contra las protestas de los curas. Afuera de la iglesia están los carabineros. Con sus micros y sus palos esperando. . .

Dentro de la iglesia algunos toman la palabra, la gente se toma de las manos y canta. No la Internacional, pero una canción de lucha de todas maneras. Y afuera están esperando los pacos. Cuando los curas vieron que no podían parar la entrada de la gente, trataron de negociar con los pacos para que no entraran ellos también. . . a lo que los carabineros respondieron que no detendrían a nadie si es que salían individualmente y con calma.

Pero adentro se decide marchar juntos, desde la iglesia hacia la Plaza Bulnes, y allí terminar la manifestación. Y así se hace . . .

Cerca de dos mil personas marchan lentamente desde la iglesia, bajando por

Alameda —la calle principal de Santiago— hacia Plaza Bulnes. Y nada pasa. El centro está lleno de gente mirando. Y una gran cantidad de carabineros. Pero tampoco pasa nada. Alrededor de las dos y media se llega a Plaza Bulnes y la manifestación se termina.

Pero durante la tarde y toda la noche y al día siguiente se siente algo nuevo en Santiago. Algo ha sucedido. Hay una tensión nueva. La gente dice: "¿Viste lo que paso ayer. . .?", otros dicen: "Mierda, que fue lindo correr de los pacos. . ."

### Un Cambio en la Situación

Hace solamente un año atrás una manifestación de estas características hubiera sido imposible en Santiago. Es obvio que refleja un cambio en la situación. Refleja una reactivación dentro del movimiento de masas en Chile y especialmente en su nivel sindical. Pero el panorama es más complejo. Hay otros elementos que hay que tomar en cuenta cuando se quiere hacer un balance del significado de la manifestación. Vamos a marcar algunos.

La preparación de la manifestación del Primero de Mayo comenzó la primera semana de abril. Entonces, dirigentes de unos veinte sindicatos pidieron permiso para organizar un acto propio el primero de mayo.

La junta demoró para dar su respuesta hasta que solamente faltaban dos días para el primero de mayo. Y la respuesta fue: "Solamente va a haber un acto del primero de mayo y este acto se realizará en Diego Portales con participación del presidente de la nación y el ministro de trabajo". Es decir: No, no se permite ningún acto fuera del de la junta.

Cuando la prensa se entrevistó con los dirigentes sindicales preguntándoles qué harían frente a la respuesta de la junta, estos respondieron que "no es cosa del gobierno decidir qué deben hacer los trabajadores en su día", pero que de todas maneras tenían que aceptar la decisión. "El problema es", dijeron, "que no vamos a poder informar a todos los invitados a participar, de que no se va a realizar el acto. Por eso tenemos que ir allí de todas maneras para informarles allá mismo".

Es decir, en otras palabras, que el acto se realizaría de todas maneras.

Ya a principios de abril, algunos de estos dirigentes sindicales habían dicho que el acto se iba a realizar a pesar de la posible respuesta negativa de la junta. Y nadie tampoco esperaba que la junta fuese a dar

su permiso. En ese momento también se dijo, de que se estaba organizando para una participación masiva en el acto. Había dirigentes que estimaban que iban a participar alrededor de veinte mil personas en el mismo.

Pero de ninguna manera fueron veinte mil personas las que participaron en la manifestación.

¿Quiénes fueron entonces los que participaron en el acto?

Por un lado allí estuvieron dirigentes sindicales conocidos: Vogel, Ríos, Blest, etc., en su mayoría de la Democracia Cristiana pero también de los partidos de la ex-UP [Unidad Popular]. Por otro lado estaban los activistas de diferentes frentes, activistas más o menos conocidos. Aquellos que ya se han enfrentado con la junta más o menos abiertamente en varias ocasiones: estudiantes, los familiares de los presos y desaparecidos, viejos activistas sindicales, activistas de los comedores populares, talleres, bolsas de cesantes, etc. Pero el grueso de los obreros, los miembros de los sindicatos de los dirigentes que allí estaban, no se encontraban en la manifestación.

Fue una manifestación de caras conocidas, una manifestación de aquellos que hubieran participado de todas maneras, sin la preparación y movilización de los dirigentes.

Es cierto: fue un acto ilegal y hubo una participación de varios miles de personas. Esto es importante. Pero —y esto es quizás más importante— ¿hubiera sido posible una manifestación más grande, del tamaño que estimaban algunos dirigentes a principios de abril?

Probablemente que sí. Quizás no con 20000 personas, pero de todas maneras con muchas más que lo que fué. Si los dirigentes realmente hubieran preparado y movilizado para este acto hubiera habido una participación de mucha más gente. Pero la verdad es que no lo hicieron. Lo que hicieron fue mostrar de que tenían capacidad de movilizar ¿Por qué? Porque los dirigentes querían utilizar la manifestación como una presión sobre la junta. Por eso se hizo a pesar de la prohibición. Pero no querían de ninguna manera una confrontación con la misma. Y eso hubiera podido ser el resultado si hubieran preparado y movilizado para la misma. Además de no querer un confrontación sabían que una manifestación grande en las calles de Santiago hubiera creado una situación política general diferente. Para ellos no había ninguna garantía de que pudiesen controlar la dinámica que de allí podría surgir.

Veinte mil personas en la calle en Chile, sería ahora también un serio peligro para ellos mismos. Por eso no hubo preparación, no hubo movilización alguna por su parte. Lo que hubo fue un intento de capitalizar la reactivación con el objetivo de hacer

presión sobre la junta en función de su proyecto político.

Y lo que el primero de mayo reflejó en este sentido también se encuentra en otros lados. Por ejemplo: a mediados de abril se organizó "la gran noche del folklore" en el teatro Caupolicán en Santiago. Fue organizado por una compañía de discos —Dicap— un sello ligado al PC [Partido Comunista]. Entre seis y siete mil personas concurren al teatro. Se vivía un clima de agitación, y durante las primeras horas el mismo se fue fomentando con la música. Los conjuntos cantaron canciones conocidas de la época previa al golpe del once. Y entre las pausas se leyeron telegramas de artistas chilenos hoy en el exilio, como Isabel Parra, Inti-Illimani, la viuda de Víctor Jara . . . etc. Los gritos aumentaban a cada telegrama y cada canción. Se comenzaron a gritar consignas, suaves, pero de todas maneras: "Libertad", "Víctor Jara presente, ahora y siempre" y alguien se atrevió a gritar "UP".

### La Actuación del Reformismo

La música y los gritos prepararon un ambiente y una voluntad de expresión política. Lo lógico hubiera sido que el acto terminara en alguna manifestación, en un pronunciamiento, o algo que en alguna forma por lo menos hubiese marcado una oposición a la junta.

Pero el acto fue bien planificado. Después de algunas horas se presentaron conjuntos con otro tipo de canciones y otras características. Más folklore tradicional, más música comercial . . . Y en lugar de terminar en una manifestación política, el acto terminó en nada . . . Cada uno se fue por su propia cuenta antes que éste hubiese terminado. El acto que alimentó emocionalmente a la gente, a la vez pasivizó . . . Otra muestra de algo que pudo ser pero no fue hecho.

Estos ejemplos muestran por un lado una reactivación, una cierta voluntad de lucha y de expresión política. Pero por otro lado reflejan la actuación del reformismo en Chile hoy día. Porque la fuerza política del movimiento obrero que tenía influencia en relación a estos dos ejemplos citados anteriormente es principalmente el PC. Allí también estaban otras fuerzas de la ex-UP, pero en menor grado y subordinados y en cierta medida dependientes del PC. Y el PC evidentemente no quiere una confrontación con la junta. El PC no quiere aplastar a la junta y en función de eso preparar a sus militantes y a la clase obrera. Lo que el PC quiere es mantener su influencia y control sobre la clase obrera para poder hacer su alianza con la otra fuerza política dominante en los ejemplos citados, es decir la DC [Democracia Cristiana]. Y lo que quiere hacer la DC es presionar a la junta para que se amplíe el proceso de "constitucionalización y democratización" **aceptando** los marcos planteados por la junta. Es decir: presionando



Combate

en el mismo sentido como está presionando el presidente norteamericano Carter. Lo que quieren es cambiar a Pinochet y establecer otro gobierno —podría ser un gobierno militar-civil como “transición” como plantea la DC en uno de sus últimos documentos— pero sobre la base de los cambios estructurales realizados por la junta bajo Pinochet. Quieren cambiar la cara pero mantener el cuerpo.

Y el PC participa en este juego.

En cierta medida la junta ha respondido a esa presión nacional e internacional, y ha intentado de dar credibilidad a su “proceso constitucional”.

El estado de sitio cambió su nombre a estado de emergencia, pero la mayor parte de las leyes represivas han sido mantenidas. Se declaró una amnistía, pero una amnistía maquiavélica. Es cierto: que varios presos políticos han salido de las cárceles. Algunos han tenido que salir del país, otros han decidido quedarse. Incluso han formado una agrupación de los ex-presos políticos para ayudar a sus compañeros que siguen en las cárceles, porque de ninguna manera son todos los presos los que han sido amnistiados. Queda un gran número de ellos que son calificados como presos comunes —porque no han sido juzgados por tribunales militares— pero que son presos políticos. Pero eso es solamente lo que se podía esperar. Lo maquiavélico de esta amnistía es que lo es también para los crímenes de la misma junta. Todo los crímenes: las torturas, los secuestros, las detenciones ilegales, las vejaciones . . . que han cometido los agentes de la junta y principalmente los de la DINA-CNI son amnistiados con la misma. La junta se ha dado amnistía a sí misma. De verdad es como ha dicho el asesino Pinochet, “la más amplia amnistía en el mundo”. ¿Por qué, cuándo y donde en el mundo ha podido concederse amnistía a sí mismo un asesino?. Y la esperanza de “que ahora van a poder volver todos los refugiados”, que se creó con la amnistía, es igualmente falsa. Se mostró esto en forma drástica, cuando un viejo dirigente comunista, César Godoy, de 70 años, que ni siquiera había salido de Chile como refugiado político sino por razones “de salud”, intentó volver a Chile. Este fue devuelto directamente del aeropuerto (siendo enviado a Argentina) por ordenes directas del Ministerio del Interior. Y más tarde el ministro aclaró que nadie que ha participado en “la campaña del marxismo internacional” puede volver a Chile, como tampoco aquellos que en Chile “participaron en la subversión marxista y por eso tuvieron que salir del país”.

Como todos los refugiados chilenos entran en esta definición de la junta esto significa que ninguno podrá volver a Chile. Esto queda ahora incluso formalmente aclarado por la junta.

Otros ejemplos del intento de dar credibilidad a este proceso de “constitucionalización” son el nombramiento de un gobierno

integrado en su mayoría por civiles, la “colaboración” de la junta con la justicia norteamericana para aclarar el asesinato de Letelier y en relación a eso, la expulsión del agente de la DINA, el norteamericano Michael Townley a Estados Unidos.

Pero nada de eso puede esconder que el proceso “constitucional” es una farsa. El objetivo es legalizar la represión y hacer olvidar los crímenes cometidos. Es un proceso que está basado sobre la represión sangrienta ya cometida, y con el apoyo del imperialismo yanqui. Es por eso que Carter ahora presiona sobre el problema de los derechos humanos en Chile. Cuando Pinochet ya ha hecho el trabajo necesario, el trabajo sucio.

Ya ha destruido una gran parte de la vanguardia revolucionaria, ha mantenido una represión constante durante casi cinco años, lo cual ha permitido una “limpieza” de la economía chilena según los criterios del imperialismo yanqui, y todo esto con el apoyo político y económico de éste. En este momento Pinochet no es tan necesario para el imperialismo. El ya cumplió su más necesario papel. La reestructuración económica ya ha llegado a un nivel avanzado, la inflación no es catastrófica en Chile hoy, la balanza de pagos es aceptable, la economía más monopolizada que nunca, y la industria monopolizada esta modernizada, las garantías para el capital extranjero son completas. Se ha logrado una estabilidad relativa de la economía chilena. Pero esta “estabilidad” hubiera sido imposible sin la represión ya realizada. Y es una “estabilidad” que se basa sobre una cesantía masiva, con un desempleo estructural que llega al 20%. Es una estabilidad que se basa sobre la marginalización y la miseria de miles y miles de chilenos.

Sí, la economía chilena se ha estabilizado ante los ojos de los capitalistas, pero la miseria es más grande que nunca. Y es esta “estabilidad” y reestructuración económica la que necesitaba el imperialismo. Es ahora cuando esto ya está, cuando el trabajo sucio ya ha sido realizado, que Carter puede comenzar a criticar a Pinochet. Ahora sería mejor con alguien al frente que estuviera menos comprometido, alguien que pueda mantener la misma estructura, con la misma superexplotación el mismo desempleo y la misma miseria, pero que tendría una cara un poco más limpia que Pinochet.

Es posible que Pinochet vaya a caer, que puede ser reemplazado por otro. Incluso es posible que caiga en forma dramática. Pero esto no va a significar de manera alguna un cambio, va a ser una nueva cara sobre un mismo cuerpo. Es sobre esto como la presión de Carter se debe ver.

Y es en relación a esta reestructuración ya hecha de la economía chilena y los intentos de iniciar un proceso de “constitucionalización” con objetivo de legalizar un régimen que se basa sobre toda la represión necesaria para ésta, que hay que ver

la actuación de la DC y el PC y también los otros partidos chilenos. Y es en relación a eso que la criminalidad del PC se expresa con toda claridad. Porque lo que se trata no solamente es de que el PC intenta canalizar una voluntad de lucha, como en el primero de mayo y “la gran noche del folklore”, hacia una pasividad o esperanzas de encontrar soluciones fuera de la que se encuentra en la propia lucha. El PC — en apoyo a la DC— también actúa en forma ofensiva para frenar y obstaculizar la activación que busca expresiones afuera de su control.

Eso se expresa en varios niveles. En los comedores populares y los talleres para los cesantes, por ejemplo. Cada comedor que se visita es una muestra de la creciente miseria y hambre que se vive y se ve en Chile hoy. Todo el mundo da pruebas de que no alcanza la plata, de que no alcanza la comida. Muestran con toda claridad de que la desnutrición y el hambre ya es una realidad y que lo va a ser con aún más masividad pronto, pero lo que también se encuentra en los comedores es que la ayuda de la Vicaría es cada vez menos.

Algunos comedores —donde se realizó una actividad que fue un poco más allá de comer y cocinar— se les cortó la ayuda totalmente.

En los talleres que todavía reciben un apoyo se ve un intento cada vez más marcado de control, e incluso de exclusión de la gente que son conocidos como “extremistas” —es decir que no siguen automáticamente la línea de la DC y el PC.

Otro ejemplo es la negación de luchar por los presos políticos que todavía siguen en las cárceles: de aceptar la definición de la junta, de aquellos como delincuentes comunes.

También en relación a otros aspectos de la “amnistía” hay signos de que la Vicaría esta dispuesta a aceptar los marcos planteados por la junta. Naturalmente, todavía plantea el problema de los desaparecidos, pero a la vez restringe cada vez más la posibilidad de los familiares de ellos de trabajar. Plantea más exigencias para dar apoyo legal y material a los familiares. Intenta frenar una actividad más militante por parte de los mismos y controlar la actividad realizada por éstos.

La Vicaría no quiere confrontarse con la junta y no quiere comprometerse en algo que podría obstaculizar el “proceso”. Y por eso intenta cada vez más controlar y frenar la actividad de aquéllos que por su trabajo han ganado una experiencia que significa que no se dejan engañar o ser absorbidos por la oposición burguesa contra Pinochet y por las maniobras de la junta.

Cuando los familiares plantean que la única garantía para que no se olvide a los desaparecidos es dirigirse hacia la opinión pública nacional e internacional, la Vicaría plantea conversaciones con representantes de la junta, tener fe en Dios y la buena voluntad. Eso se expresa entre otras



cosas también a través de amenazas de la Vicaría de no dar respaldo jurídico a los familiares si estos realizan actos públicos o huelgas de hambre y en la censura de la correspondencia internacional que mantienen los familiares.

“Hay que tener esperanza en el proceso y no molestarlo” es la consigna de la dirección de la Vicaría. La misma cosa se expresa a nivel sindical.

### Sindicalismo Burocrático

Las huelgas el año pasado, con la huelga en El Teniente como la más importante, fueron en su mayor parte espontáneas. Mostraron una voluntad y una capacidad de lucha por parte de los trabajadores chilenos. Reflejó una reactivación importante de la clase obrera. Pero en relación a esto los dirigentes sindicales no tomaron ninguna iniciativa de organizar, coordinar y generalizar la lucha. Lo que se hizo, fue intentar canalizarlo a través de diversos documentos y denuncias, en lugar de movilizar. Se trató de reemplazar la lucha con una actividad infraestructural.

La iniciativa de formar una nueva confederación sindical, como el primer paso hacia una nueva central obrera también se da dentro de estos marcos.

“Todos los dirigentes sindicales que representen a su base y estén elegidos por aquella pueden participar en la confederación”. Así dijeron los dirigentes —en su mayoría del grupo de “los diez”— cuando se dió conocimiento de la formación de la confederación. Se trababa así de diferenciarse de los dirigentes amarillos de la junta. Pero —y eso es lo más importante— ¿hasta qué punto expresa esta iniciativa la reactivación a nivel de la base que se ha visto en los últimos años y hasta qué punto refleja los intentos por parte de los dirigentes sindicales demócratacristianos y en menor grado comunistas y socialistas, de canalizar esta reactivación en una nueva estructura burocrática que esté ligada al proyecto político de la DC y el PC?

La decisión de formar esta nueva confederación no fue preparada a través de discusiones en los sindicatos. La participación de los miembros incluso en los sindicatos de los cuales son sus dirigentes los fundadores de la confederación, fue nula. La confederación es un acuerdo entre dirigentes a nivel superestructural y burocrático. En cierto sentido expresa la voluntad de centralización y organización de muchos trabajadores, pero la forma en la cual se hizo, en lugar de garantizar una mayor capacidad de participación organización y lucha, garantiza la hegemonía y el control de estos dirigentes sobre los trabajadores.

Es cierto que estos dirigentes sindicales, a pesar de que son demócratacristianos y a pesar de que estaban en contra del gobierno de la UP y durante los primeros años apoyaron a la junta, son reconocidos como dirigentes por los trabajadores. Pero

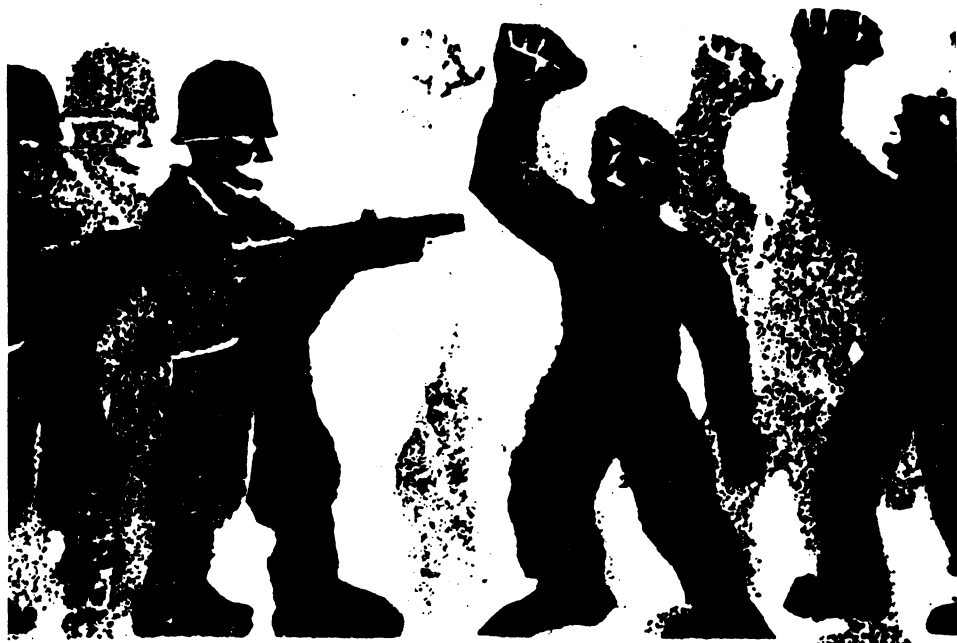
lo son por el hecho de que son los únicos que han tenido posibilidades de expresión legal y pública desde el golpe. Han podido expresar así los problemas más sentidos por los trabajadores. Y es sobre este hecho que se basa su reconocimiento. Pero han actuado como aparato, como grupo, como individuos, expresando el malestar de los trabajadores, pero a la vez reemplazando la actividad de los trabajadores mismos. No han tomado iniciativas para movilizar, para activar o para organizar en forma militante. Ellos representan un sindicalismo burocrático y de caudillos.

Cuando se habla con ellos se expresa incluso en su forma de hablar. “Yo” dicen cuando hablan de su sindicato. “Yo puedo hacer tal o tal cosa”, y cuando dicen así

cipar. Pero no es nada de esto lo que intentan estos dirigentes. Lo que intentan es fortalecer su posición hegemónica dentro de la clase para utilizarla como fuerza de presión en función de su proyecto político.

### La Reactivación Existe

No es un proceso simple. La reactivación existe. Y es cierto de que la presión internacional sobre la junta y la creciente oposición a Pinochet abre nuevos márgenes que pueden ser utilizados, y que pueden dinamizar la reactivación. Pero también es cierto de que las fuerzas revolucionarias son muy débiles. En relación a esto el peligro de que el reformismo —obrero y



Combate

también significa que lo van a hacer cumpliendo un papel en el proyecto de su partido —la DC. El motivo porque se toma la iniciativa de formar una confederación ahora, tiene que ver con un intento de canalizar la reactivación sindical de la base. Es un intento de garantizar su hegemonía burocrática y aparecer como dirección no comprometida con la junta antes que pase otra cosa, antes que la reactivación comience a buscarse otras formas de expresión. Y los dirigentes sindicales del PC y también de los otros partidos de la ex-UP hacen seguidismo detrás de esta orientación.

La iniciativa de formar la confederación podría funcionar como un elemento de activación y de centralización real de la lucha. Por ejemplo, si se iniciara un proceso de discusión para preparar un congreso de fundación. Una discusión en la cual todos los trabajadores pudiesen parti-

burgués— logre su objetivo es muy grande. Obviamente no es nada automático. La clase obrera chilena tiene una experiencia larga y amarga de lo que es el reformismo. Y un proceso de reactivación significa también empezar a actuar como clase por sí. Y con eso se disminuye el margen de maniobra de la burocracia sindical. Si Pinochet es reemplazado con “una cara menos sucia” la burocracia va a perder su “bandera de lucha” y va a tener que mostrar más claramente cuales son sus posiciones. Y esto, mientras que la clase sigue sintiendo los efectos de una estructura de superexplotación que no va a cambiar con el cambio de la cara. En una situación con estas características la clase podría llegar a una ruptura con esta burocracia. Es exactamente el miedo de que algo parecido suceda lo que ahora presiona a la burocracia a tomar las iniciativas que ha tomado. □

## Perspectivas Políticas ante los Avances de la Izquierda

Publicamos el editorial aparecido en 'Palabra Socialista', órgano del Partido Socialista de los Trabajadores, organización peruana afiliada a la Cuarta Internacional, del 26 de junio, junto con otros dos materiales aparecidos en la misma edición: un pronunciamiento del PST sobre el retorno de los elegidos y una carta de Hugo Blanco del 22 de junio desde Estocolmo.

Por otra parte incluimos la entrevista telefónica concedida por Hugo Blanco desde esa ciudad el 21 de junio al semanario de izquierda peruano 'Amauta'.

Los resultados comiciales del domingo 18, establecen el avance arrollador de la izquierda. La izquierda por la cantidad de votos obtenidos se coloca como la segunda gran fuerza política del país.

Este avance triunfal ha significado a su vez una importante derrota para la derecha peruana. Esto se expresa en el revés del PPC [Partido Popular Cristiano], que apenas alcanzó el 27% del total de votos. Porcentaje considerado bajo, si tomamos en cuenta su impresionante campaña electoral y la ayuda prestada por el belaudismo.

Las cifras obtenidas expresan estos hechos políticos. Es decir, el país vive un proceso de polarización de fuerzas. Pero, sobre todo el vuelco masivo de los trabajadores y del conjunto de la población hacia posiciones de izquierda.

Los resultados obtenidos por el APRA [Alianza Popular Revolucionaria Americana], que superó en cifras al resto de partidos, son un triunfo relativo. A la izquierda, en especial, no la superó en más de un 5%. Sobre los votos apristas hay algo que recalcar: no son votos por una salida derechista. Si el APRA obtuvo la más alta votación fue porque pudo capitalizar en parte, el sentimiento antigubernamental de las masas; sobre todo en los sectores más plebeyos y atrasados del interior, quienes luego de diez años de régimen militar ven en este partido la posibilidad de una salida democrática para el país.

### FOCEP: 500 Mil Votos por la Independencia de Clase y el Socialismo

Conocidos los primeros resultados y con ellos la masiva votación hacia el FOCEP y la candidatura de Hugo Blanco, los comentaristas políticos burgueses y las varias revistas de izquierda lo explicaban como si fueran expresión de una actitud psicológica y no de una definición política. De

esta manera se ha querido vaciar de contenido nuestro triunfo, se le quiere presentar como resultado de la ignorancia política de las masas.

Es indudable que la alta votación que obtuvimos es producto de que han sido el FOCEP y la figura de Hugo Blanco y su partido el PST [Partido Socialista de los Trabajadores], quienes más nítidamente han expresado el programa y la política a la cual aspiran todos los sectores explotados de nuestra nación.

El FOCEP fue quien recogió con mayor nitidez el proceso de izquierdización y combatividad que viven los trabajadores, demostrada últimamente en la huelga general del 22 y 23 de mayo. Fue quien con mayor nitidez planteó una política independiente del gobierno militar y de los partidos patronales. Fue quien con toda claridad expresó una salida socialista a la crisis que vive el país. Definitivamente, la trayectoria política consciente de las fuerzas que conformamos el FOCEP captó la atención y reflexión de las masas. Hugo Blanco no es un mito ni una nueva religión, como dicen algunos "analistas políticos", es la síntesis de una tradición de lucha de nuestro pueblo. En momentos en que el pueblo trabajador está buscando una salida de su mala situación, Hugo Blanco les representa el no entreguismo, la no conciliación con nuestros explotadores, y, por lo tanto, la posibilidad real de una salida a la actual situación.

### Elecciones y Lecciones

Más de un millón de votos conseguidos por los partidos de izquierda indican el tremendo ascenso obrero y popular y la búsqueda de una auténtica salida socialista para nuestro país. La movilización de miles de activistas para la campaña del FOCEP, sin estar debidamente organizados, expresa un fuerte proceso para construir una alternativa. Se han sentado las bases para la formación de un gran partido obrero y socialista que exprese políticamente esta necesidad latente.

El PST, integrante del FOCEP, cree que ésta es la tarea de todas las corrientes obreras y socialistas que participaron en las elecciones. Hay que reconocer que los trabajadores votaron masivamente por su independencia de clase, por ninguna conciliación con burgués alguno sea civil o militar, por el socialismo contra la explotación capitalista. Uniéndonos bajo un programa que sintetiza estas aspiraciones del movimiento de masas, es posible construir un gran partido o movimiento capaz de aglutinar en una misma organización a los

miles de activistas y trabajadores del campo y la ciudad, que rechazaron las salidas patronales y conciliadoras.

Por eso hacemos nuestro el llamado del camarada Hugo Blanco de sentar las bases para construir ese gran partido socialista a partir del peso ganado por el FOCEP y la UDP en el movimiento de masas. Llamamos igualmente a las corrientes que están por la independencia de clase y el socialismo en el PSR, al PC y a todas las organizaciones políticas de los trabajadores a aprovechar la etapa para la construcción de esa alternativa.

**En una entrevista aparecida en el semanario izquierdista peruano 'Amauta' el 23 de junio, Hugo Blanco respondió a la pregunta de ¿cuáles deben ser las tareas en Perú en este momento?**

Bueno, creo que los compañeros del FOCEP [Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular] especialmente tenemos una gran responsabilidad ahora (. . .).

El FOCEP y la UDP [Unión Democrática Popular] representan a los sectores populares que están luchando y que quieren continuar la lucha, entonces creo yo que es nuestra obligación formar un gran partido o frente de masas, juntos FOCEP y UDP, haciendo un llamado a otros sectores como por ejemplo el PC [Partido Comunista] y si no vienen será porque los dirigentes no quieren, y a las bases del PSR [Partido Socialista Revolucionario], a las bases digo, no a su dirección, para formar un gran partido de masas bajo dos o tres puntos elementales, como por ejemplo, independencia de clase, sin ningún pacto con sectores burgueses, impulso a las luchas populares y lucha intransigente contra el capitalismo.

Yo creo que alrededor de esos puntos se debe formar una gran organización política de masas teniendo al FOCEP y a la UDP como base, y donde cada uno de nuestros partidos pequeños serían una corriente.

Hay que comprender que las masas no van a venir en el término de pocos meses a ninguno de los pequeños grupos que son los partidos de izquierda, pero las masas han demostrado estar en una posición de combate en general y nuestra obligación sería llamar a la formación de un gran partido obrero donde cada uno de nosotros sería una corriente de opinión. □

La siguiente entrevista con Hugo Blanco apareció en la edición del 5 de julio del semanario de izquierda 'Marka', publicado en Lima, Perú. La introducción es de 'Marka'.

\* \* \*

Luego de tres días de búsqueda infructuosa por París y Estocolmo, *Marka* logró ubicar a Hugo Blanco en Bruselas, en donde se encontraba dictando conferencias. Nuestra urgencia por conversar con Blanco estaba dada por la necesidad que existe en el campo democrático, progresista y revolucionario, por conocer qué piensa el líder más votado de la izquierda peruana sobre la unidad de la izquierda en la Asamblea Constituyente y qué perspectivas existen, a su criterio, de que ésta se realice. La entrevista, hecha telefónicamente el lunes a las 2:00 p.m., hora peruana, es la siguiente:

**Marka:** antes que nada recibe el saludo de Marka por el triunfo electoral del FOCEP (Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular) y el tuyo en particular.

**Hugo Blanco:** Gracias, gracias.

**M. Jorge del Prado,** en artículo firmado en 'Unidad', llama al conjunto de la izquierda a conjugar esfuerzos para vertebrar ese 30% de los votos que ha alcanzado la izquierda en las últimas elecciones. ¿Qué opinas de esto?

**H.B.** Nosotros estamos por la más absoluta unidad entre las fuerzas de izquierda. En este sentido, me agradan las declaraciones de Del Prado. Pero, quiero ser claro: nosotros estamos por una unidad que no apoye a un gobierno burgués, como es la Junta Militar actual y fue el régimen de Velasco, también. Nosotros estamos por la unidad de la izquierda que lucha por un gobierno auténtico de los trabajadores, sin ninguna componenda con sector burgués alguno, por más progresista que se le llame. Yo creo que una de las causas para la alta votación del FOCEP es el haber planteado con absoluta claridad esta posición de lucha indeclinable por el socialismo.

**M.** En días pasados, la UDP (Unión Democrático Popular) ha emitido una resolución que llama a la unidad con el FOCEP, fundamentalmente, aunque deja abiertas las posibilidades para el entendimiento con otras fuerzas del movimiento obrero y popular. En esta resolución que tú aún no conoces, la UDP se ratifica en sus lineamientos y llama a la unidad con el FOCEP debajo de los tres principios que has planteado en tus últimas declaraciones para 'Amauta': independencia política de clase, lucha contra el go-

bierno y por el poder. ¿Cómo es esta iniciativa?

**H.B.** Bueno, como tú dices, no conozco aún la resolución de la UDP. Te repito que, en principio, estamos por la unidad de todos y mucho más con la UDP. Con UDP hemos tenido muchas acciones comunes, y así, de la unidad en la acción podemos pasar a niveles superiores. Lo que dificulta la unidad es el tipo de gobierno por el cual luchamos. Allí hay una dificultad que habría que buscar cómo superar, si es que realmente se busca la unidad.

**M.** ¿Tú estarías por que se mantengan la UDP y el FOCEP y entre ambos se establezca una alianza?

**H.B.** Necesito documentos para contestar algo tan concreto. Yo te diría que no necesariamente. Si los compañeros de la UDP toman en cuenta que las masas han votado por una solución antiburguesa, que no incluya a la burguesía en el poder que buscamos, no habría ningún problema para una fusión completa.

**M.** ¿Qué camino planteas a todos los que nos reclamamos marxistas, para construir el Frente Unico de la Revolución?

**H.B.** Yo sé que la gente no ha votado por mí, debido a romanticismos o simples ilusiones. Yo creo que el voto popular expresa una gran voluntad en las masas por el gobierno de los trabajadores, por el socialismo. Los marxistas debemos asumir el sentido profundo de la votación del pueblo. Fíjate tú: la UDP tenía mucho más organización, mucho más cuadros y aparato publicitario; sin embargo, ve tú los resultados. Las masas son más radicales y buscan el socialismo. Los marxistas no debemos estar separados del ánimo de las masas ni ir detrás de ellas. El Frente Unico Revolucionario, cuando menos, tiene que estar a la altura de la voluntad de los trabajadores.

**M.** El gremio magisterial lleva más de 60 días en huelga. Como tú sabes, el gobierno sólo reprime y no quiere una solución. Quisiera tu opinión sobre los pasos que debe dar una fracción parlamentaria de izquierda ante éste y otros casos similares.

**H.B.** Si la Asamblea Constituyente tiene un mínimo de respeto por sí misma, no puede asumir su función en condiciones tan antidemocráticas. Antes incluso de su instalación, si la Asamblea Constituyente quiere merecer algún respeto, debe ordenar: la reposición de todos los despedidos, la liberación de los presos, la solución a las luchas reivindicativas y la repatriación de todos los deportados. De todos y no sólo de aquellos que salgan electos. Para los maes-

tros, vaya mi más abierta simpatía y solidaridad con su lucha. Quiero que sepan que desde donde estoy ubicado, haré todo lo posible por una solución favorable a sus intereses. Cambiando de tema, ¿qué dicen en el Perú sobre los deportados?

**M. Morales** ha declarado que respetará la voluntad popular en el caso de los deportados que resulten electos. Puede que esto signifique que volverán hacia el 18, pues ese día se instalará la junta preparatoria de la AC. En todo caso, no hay nada oficial al respecto. Diversos voceros del APRA, en especial la revista 'Impacto', se empeñan en buscar una alianza entre el FOCEP y el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana). ¿Es posible que tomes parte de una alianza parlamentaria con el APRA?

**H.B.** ¡Qué ocurrencia! Mi respuesta a las dos primeras preguntas aclaran cualquier duda que pueda haber al respecto. Nosotros no estamos ni con la burguesía llamada progresista; ¿cómo vamos a estar por la componenda con la derecha? El APRA es de derecha, eso de izquierda democrática es un cuentazo. Nuestro compromiso es con los trabajadores. Ni por todo el oro del mundo los traicionaríamos.

**M.** Quisiéramos que dirigieras un mensaje a todos los trabajadores del Perú.

**H.B.** Durante la campaña electoral hemos mostrado que las elecciones eran un fraude y que no había que confiar en ellas. Son las luchas directas de las masas las que imponen cierto respeto por las libertades democráticas y no los votos. La acción de masas como el 22 y 23 de mayo es el camino para la liberación. No hay que depositar confianza en las ánforas ni en las curules. El campo de batalla está en las fábricas, en las minas, en las barriadas y en el campo. Allí se definirá el futuro del Perú.

Que nadie se ilusione en un avance pacífico y parlamentario hacia el socialismo. El ejemplo chileno está demasiado fresco para que alguien se atreva a tomar este triunfo electoral en un camino electoral. La burguesía, cuando se siente amenazada de muerte, buscará un golpe de estado contrarrevolucionario. En ese momento ningún parlamento podrá detenerlo, sólo la lucha directa de las masas frenará a la contrarrevolución. El camino para la revolución no está garantizado ni aún con el Frente Unico. Es necesario el partido revolucionario de la clase obrera. Yo llamo a todos los que han votado por el socialismo a concretar sus anhelos forjando el Partido Obrero Revolucionario. Por esto quiero decirle a todos los trotskistas peruanos que se unifiquen, porque su unificación será el gran motor de la lucha revolucionaria. □

# La Polémica sobre el Rol de Cuba en Africa

Por Joseph Hansen

El siguiente artículo es la introducción a una recopilación de artículos sobre la Revolución Cubana que aparecerá en inglés en forma de libro bajo el título 'Dynamics of the Cuban Revolution'. (La Dialéctica de la Revolución Cubana) en el mes de agosto de este año. Copyright © 1978 de Pathfinder Press, 410 West Street, Nueva York, Nueva York 10014. 400 páginas. US\$5.45. La traducción de la introducción es de 'Perspectiva Mundial'.

\* \* \*

Debido a su creciente influencia en los eventos políticos del continente africano, Cuba vuelve a ser objeto de gran atención en los medios noticiosos. Desde la caída de Batista y la eliminación de las relaciones de producción capitalistas no había vuelto a verse tal controversia sobre las actividades del gobierno de Castro.

La reacción más abominable contra el papel jugado por Cuba proveyendo ayuda material a Angola, y más tarde a Etiopía, ha sido la de la Casa Blanca. Antes de perder su puesto, el Presidente Ford llamó al gobierno de Castro un "forajido internacional". Carter prometió tomar un curso diferente, y por un tiempo dio a entender que existía la posibilidad de entablar un diálogo con los cubanos. Esto resultó no ser más que un intermedio demagógico en la política general seguida por Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon y Ford. Carter insiste ahora que Castro debe retirar las fuerzas cubanas de Angola y Etiopía o sufrir las consecuencias. El Departamento de Estado aumentó las presiones a nivel diplomático, y se ha llegado a amenazar con hacer uso de medidas militares.

La reacción de Washington emana de su temor al ver la presencia cubana en Africa como un catalizador que debilitaría aún más la dominación imperialista en el área, a la vez que fortalecería la influencia soviética y daría nuevos ánimos a las fuerzas revolucionarias capaces de canalizarlas en la dirección del socialismo.

La reiniciación de la campaña imperialista contra la Revolución cubana es de gran preocupación para todos los que nos oponemos a la guerra y defendemos el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Significa reagrupar fuerzas de una manera vigorosa a nivel internacional en defensa de la Revolución cubana y contra las nuevas amenazas del imperialismo yanqui de aplastarla.

Como consecuencia de que los ojos del mundo se han vuelto a centrar en Cuba, se ha renovado el interés en comprender la naturaleza de la Revolución cubana, el carácter político de su dirección y las relaciones entre Moscú y La Habana. Preguntas como las siguientes salen a la palestra: ¿Confirma la presencia de consejeros y tropas cubanas en Angola, Etiopía y en otros lugares de Africa —como alega la propaganda imperialista— que Castro es sólo un títere de Moscú? O, ¿busca el gobierno cubano adelantar una política propia que por casualidad, por el momento, resulta congruente con las metas de Moscú? ¿Qué señala sobre el estado actual de la Revolución cubana la creciente influencia de Cuba en los eventos africanos? ¿Se ha consolidado una casta parasitaria en Cuba? ¿Se ha degenerado a tal punto la revolución que debe decirse ahora que un régimen estalinista ha usurpado el poder? ¿Con un juicio a posteriori debe reconocerse ahora que la Revolución cubana fue dirigida desde un principio por estalinistas? O, ¿demuestran lo contrario los nuevos acontecimientos, al indicar la

continuación de una política de extender internacionalmente la revolución, lo que estaría en contradicción con la política estalinista de la "coexistencia pacífica" con las potencias imperialistas y su sistema capitalista?

Preguntas como las anteriores no tienen nada de nuevo. Todas ellas fueron presentadas y debatidas durante el primer año de la Revolución cubana. La iniciativa tomada por los cubanos en el continente africano las coloca de nuevo en la agenda para una nueva discusión.

Se necesita algo más que un estudio cuidadoso de los desarrollos actuales para llegar a conclusiones correctas en estas preguntas, particularmente en vista de la falta de información sobre algunos puntos esenciales tales como los cálculos de los cubanos por un lado y de los soviéticos por el otro. En la actualidad estos sólo pueden ser supuestos o deducidos.

Conocimiento preciso de la trayectoria de la revolución es un requisito obvio. Hasta ahora, los artículos escritos que tratan de analizar "con profundidad" el papel cada vez más importante de Cuba en Africa son inadecuados si no se refieren a los patrones seguidos por los dirigentes cubanos al realizar la lucha revolucionaria en Cuba.

Para los materialistas dialécticos es imperativo volver a los orígenes de la Revolución cubana. Sencillamente no hay otra forma de establecer la continuidad (o discontinuidad) de los procesos, que entre otros resultados, han obtenido ahora una expresión espectacular en Africa. Más aún, no hay otra forma de determinar el significado de la Revolución cubana tal y como ésta ha evolucionado. En este punto no es necesario comenzar de cero —el problema que se le presentó a la teoría marxista por la singularidad de los acontecimientos [cubanos] fue resuelto a su tiempo. Las conclusiones alcanzadas entonces han sido de un inmenso valor al analizar desarrollos posteriores.

Uno de los propósitos de esta recopilación es presentar aquellas conclusiones teóricas. Todas están incluidas en documentos que constituyeron parte de una discusión interna libre realizada entre 1960-61 en el SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) al mismo tiempo que el partido llevaba a cabo un enérgico trabajo en defensa de la Revolución cubana y contra los esfuerzos del imperialismo norteamericano para aplastarla.

En otros documentos del libro se encuentran: polémicas contra artículos publicados por personajes partidarios de las posiciones del Departamento de Estado, artículos que tenían como objetivo desenmascarar a los burócratas estalinistas cubanos que buscaban embarrar el récord de los trotskistas y, otros, representativos de cientos de artículos hechos por un gran número de autores que fueron publicados en el *Militant* y otros periódicos trotskistas en defensa de la Revolución cubana cuando ésta era el blanco de los golpes más fuertes. Todos estos documentos indican cual era la posición de los trotskistas en otros frentes a la vez que luchaban, usando el método dialéctico, para darle el lugar que legítimamente le correspondía a la Revolución cubana en la cadena de revoluciones socialistas que comenzaron con la de Rusia en 1917.

\* \* \*

Actualmente Washington impulsa la línea de que Cuba se ha convertido en un país completamente dependiente de la Unión Soviética, que objetivamente obedece las órdenes que emanan del Kremlin y que ha enviado sus tropas a Africa como sustituto de

las tropas soviéticas. Estos alegatos cuajan muy bien con los patrones de la bien aceitada propaganda del Departamento de Estado que busca presentar a la Unión Soviética como una potencia agresiva que tiene como objetivo la conquista del mundo. La verdad es que el objetivo central de la política exterior que adelanta la casta gobernante soviética es la preservación del status quo; o sea, la “coexistencia pacífica” con las potencias imperialistas y el sistema capitalista.

Si fuese cierto que Brezhnev ha cambiado esta política por una destinada a extender el poder y la influencia soviética a través de las armas, tal cambio representaría un nuevo elemento de trascendental importancia en la arena mundial. Se haría necesario un replanteamiento sobre la naturaleza del gobierno soviético, así como un cambio en la actitud de los marxistas para con la casta gobernante. Tal análisis colocaría a los cubanos en una posición favorable ya que serían la vanguardia escogida por Brezhnev para abrir la nueva ofensiva.

Sin embargo, el Departamento de Estado no actúa asumiendo que Brezhnev ha adoptado una política clasista. El Departamento de Estado distingue a Castro de Brezhnev. El gobierno yanqui mantiene relaciones amistosas con el dirigente soviético al mismo tiempo que el Pentágono desarrolla armamentos de lo más diabólicos para emplearlos en una guerra dirigida contra la Unión Soviética. Castro, por otra parte, es mantenido de primero en la lista negra del Departamento de Estado, y la CIA ha tratado en varias ocasiones de cumplir la orden de “Terminarlo de una vez por todas”.

La actitud de Washington no tiene nada de sorprendente — sencillamente es la reacción imperialista a los esfuerzos hechos por los cubanos para defender la revolución extendiéndola.

La trayectoria seguida por los cubanos puede ser dividida convenientemente en tres fases:

1. La gran ola de entusiasmo que siguió a la victoria de la Revolución cubana propició que muchos intentos fuesen hechos en América Latina para emular al Movimiento 26 de Julio. Estos intentos fueron apoyados política y materialmente por Cuba. Propiciar la extensión de la Revolución cubana se confundía con la extensión de los métodos usados por el Movimiento 26 de Julio —fundamentalmente la iniciación y desarrollo de la guerra de guerrillas. Este período alcanzó su punto más alto en la conferencia de la OLAS celebrada en agosto de 1967 en La Habana. Allí Castro criticó severamente a los reformistas Partidos Comunistas de América Latina por haber saboteado la guerra de guerrillas. En ese momento, el Che Guevara se encontraba en Bolivia realizando el experimento que terminaría en su muerte.

A pesar de ser equivocado, las intenciones de Guevara de hacer germinar una revolución en Bolivia son un testimonio de las perspectivas internacionalistas del equipo de Castro. Una de las metas de Guevara era crear un nuevo frente que ayudaría a los vietnamitas en su lucha contra la invasión yanqui en Indochina.

Vale la pena recordar que el 10 de marzo de 1965 Castro ofreció públicamente enviar armas y hombres para que ayudasen a los vietnamitas. En un discurso pronunciado el 16 de marzo y ampliamente divulgado, Castro llamó a que Moscú y Pekín estrecharan sus lazos contra el enemigo común. Castro dijo: “. . . creemos que a Vietnam debe dársele toda la ayuda necesaria. . . estamos a favor de contribuir con hombres y armas. . . estamos por que el campo socialista arriesgue todo lo necesario por Vietnam”.

La oferta de Cuba de enviar “hombres y armas” fue rechazada por el Frente de Liberación Nacional. Así fue como Cuba fue el primer estado obrero que hizo tal tipo de oferta pública. La iniciativa pudo haber sido decisiva en hacer que Moscú y Pekín se pronunciasen en términos similares.

2. El aplastamiento del ambicioso proyecto de Guevara fue el comienzo de una serie de derrotas para los grupos que optaron por la estrategia de la guerra de guerrillas. Aquí Castro dá un giro. Dado que este cambio ocurrió sólo unos meses después de la conferencia de la OLAS en 1967, y debido también a que ningún análisis crítico del curso anterior se presentó públicamente, se sembró una gran confusión entre los partidarios de la Revolución

cubana. A la vez que proporcionaban alguna ayuda a los grupos guerrilleros en América Latina —fundamentalmente entrenamiento— los cubanos cesaron de propagandizarla como la única vía al éxito.

La situación económica en Cuba los preocupaba mucho; el bloqueo imperialista estaba causando daños. Los dirigentes cubanos aumentaron las metas en el frente económico, esperando que por medio de una extraordinaria fuerza de voluntad fuese posible acabar con los efectos del bloqueo norteamericano. Metas poco realistas, notablemente la campaña en 1970 destinada a alcanzar 10 millones de toneladas de azúcar, resultaron en la dislocación del planeamiento económico a la vez que dejaba exhaustos a los trabajadores.

En vista de tales resultados, los dirigentes cubanos se vieron en la necesidad de volver a determinar las prioridades y a fijar metas más modestas. La pausa tomada para reflexionar sobre el fracaso



Fidel entra a La Habana en 1959.

de la estrategia de la guerra de guerrillas y sobre el análisis de alternativas posibles se extendió hasta 1975.

Evidentemente Washington interpretó la baja en las actividades guerrilleras en América Latina como prueba de la domesticación de la Revolución cubana; y el Departamento de Estado —cuyo bloqueo fracasó en sus intentos de aislar a Cuba— comenzó a experimentar de diferentes formas sobre cómo meter a Castro bajo el marco general de la “coexistencia pacífica”.

3. El derrumbe del imperio portugués, con culminantes luchas de la liberación nacional en las colonias y la caída de la dictadura Salazar-Caetano en Lisboa, abrió nuevas oportunidades a los cubanos, quienes ya poseían lazos con varias fuerzas guerrilleras en África, siendo el propio Guevara uno de los iniciadores de este trabajo. En Angola, los cubanos proporcionaron ayuda —principalmente tropas— para contrarrestar los esfuerzos imperialistas de Washington y Pretoria dirigidos a ahogar la lucha de liberación nacional. La actitud de los cubanos de dar un preeminente papel a la fuerza de las armas en sí —actitud que deshecha el poder de un programa político correcto— se está verificando en África de una manera más clara que en América Latina.

Un aspecto nuevo de esta participación es su legalidad. Los cubanos fueron invitados por el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), reconocido internacionalmente como el gobierno legítimo de Angola, para que enviasen ayuda material, incluyendo tropas, que aumentaran la capacidad defensiva del país en momentos en que se defendía de los esfuerzos de los imperialistas yanquis y sudafricanos destinados a reinstalar el poder un régimen proimperialista. Al responder a este llamado, los cubanos actuaron de acuerdo al derecho internacional. Este patrón se repitió en el caso de Etiopía. Hoy en día



personal técnico y consejeros cubanos se encuentran presentes en varios países africanos.

\* \* \*

Moscú ha proveído ayuda material, principalmente armas, tanto a Angola como a Etiopía. Esto no representa nada nuevo. En el pasado el Kremlin ha dado tal tipo de ayuda a otros países africanos y del mundo —Cuba misma es un ejemplo de ello. La casta gobernante soviética se ve forzada a hacer esto, en parte para contrarrestar a los chinos y para darle credibilidad a su pretensión de representar al socialismo, pero fundamentalmente para ganar la dirección de fuerzas que se enfilan en una dirección anticapitalista para poder utilizarlas más convenientemente en sus trueques con el imperialismo norteamericano. Los objetivos de Moscú no están fuera del contexto general de la política de distensión con el imperialismo. Lo que se trata de conseguir es más libertad de acción para maniobrar.

\* \* \*

Los trotskistas norteamericanos hemos criticado la política exterior cubana en varios puntos:

1. Nos parece que la extrapolación a escala continental de la eficacia de la guerra de guerrilla está basada en una mala comprensión tanto de la experiencia cubana como de las posibilidades para su repetición. El auge de la lucha de clases en Cuba fue la clave en el proceso que derrumbó a la dictadura de Batista. Este auge no fue “encendido” por las acciones guerrilleras. Al contrario, el auge hizo posible que en ese instante se lograra la victoria incluso a través de las acciones guerrilleras.

Conociendo las lecciones de lo que sucedió en Cuba, el imperialismo norteamericano y sus fuerzas satélites en América Latina recurrieron a regímenes más represivos para sofocar la lucha de clases; de allí la instalación de dictaduras militares que una vez en el poder buscaron aplastar toda forma de organización de la clase obrera. A medida que las masas retrocedían ante la avalancha asesina, se hizo cada vez más difícil el avance de los movimientos guerrilleros. El problema de ligarse a las masas no podía ser resuelto por ellos.

La conclusión general que debe sacarse de las lecciones extraídas de estos acontecimientos es que se requieren medios más efectivos que los pequeños grupos guerrilleros para dirigir la lucha por el socialismo. En otras palabras, se necesita un partido obrero de masas de tipo leninista.

2. Guiados por su deseo de construir un frente común contra el imperialismo norteamericano, los cubanos no diferenciaron a los componentes de este frente según su programa. Así, partidarios del sistema capitalista fueron alabados por el solo hecho de ser “progresistas”; bien por denunciar al imperialismo o por hablar bien de la Revolución cubana. Ello sembró confusión entre los partidarios de la Revolución cubana produciendo como consecuencia que muchos fuesen desviados hacia senderos falsos.

Un caso a la medida fue el apoyo otorgado al régimen chileno dirigido por Salvador Allende. Aun cuando Castro percibió que se acercaba un enfrentamiento decisivo cuando se encontraba de gira en Chile —su regalo de partida a Allende fue una metralleta— su apoyo al régimen vino a ser visto como un apoyo a la adherencia del régimen al capitalismo. Al no terminar con los golpistas en las fuerzas armadas, Allende pagó con su vida. Pero lo que es más importante, el ascenso de Pinochet al poder propinó un cruel golpe a la causa del socialismo en América Latina, además de agregar un enemigo mortal a la lista de regímenes hostiles a la Revolución cubana.

3. Críticas similares pueden hacerse actualmente a la política cubana en África. Los programas del régimen de Neto en Angola y el de Mengistu en Etiopía no han sido presentados como lo que realmente son —compromisos destinados a mantener las relaciones de producción capitalistas en esos países.

Los cubanos parecen estar interesados principalmente en impulsar los aspectos antimperialistas de los levantamientos en esas áreas. Pero dejar pasar por alto la lucha por objetivos socialistas es totalmente contraproducente. Y más aún, es peligroso creer que una lucha antimperialista automáticamente refuerza la lucha por el socialismo. Tal política puede llevar a nuevas derrotas para el socialismo como en el caso de Chile. Tanto en Angola como en Etiopía ya hemos presenciado la implementación de medidas represivas contra los socialistas revolucionarios.

En el caso de Eritrea, en un principio el gobierno cubano apoyó la lucha por la liberación nacional allí. Al organizar el Dergue fuerzas expedicionarias con el objetivo de aplastar la rebelión militarmente, los cubanos parecían tener dificultad al decidir qué hacer —¿participar, hacerse a un lado o retirarse? Esta indecisión de los cubanos demuestra cuán peligrosa puede ser una línea antimperialista inconsistente.

\* \* \*

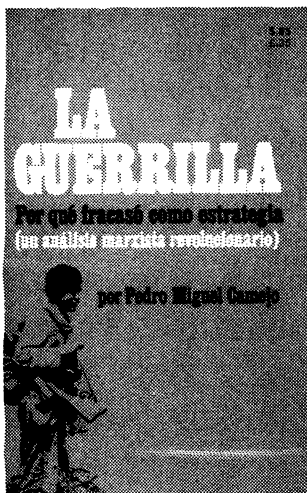
¿Qué nos dice el nuevo papel que está jugando Cuba en los eventos africanos sobre la naturaleza de la Revolución cubana y su dirección? Recordemos que cuando Cuba respondió positivamente a la petición de ayuda que le hizo el MPLA, el envío de tropas fue aclamado ampliamente en la izquierda. Se argüía que el apoyo dado por Cuba no sólo probaba cuán internacionalista era el gobierno de Castro, sino que también probaba cuán progresista era el gobierno de Neto.

Sin embargo, tal argumentación cesó cuando Mengistu solicitó una ayuda similar y los cubanos respondieron favorablemente. El prestigio de Castro descendió enormemente en opinión de la izquierda. Según este punto de vista, el que Castro le hubiese otorgado la ayuda a Etiopía era una prueba segura de la degeneración de la Revolución cubana.

Es lamentable que estos analistas no tengan la capacidad de mantener ambos argumentos simultáneamente. De haber insistido que sus deducciones se mantenían con igual fuerza en ambos casos, nos habrían proveído con una presentación educativa sobre las trampas que asechan a aquéllos que creen que las relaciones de Cuba con los regímenes de Angola y Etiopía ofrecen nuevas pruebas con relación a la naturaleza del gobierno de Castro y el estado de la Revolución cubana.

Lo mismo sucede con el alegato de que el papel de Cuba en África no pasa de ser otro que el de proveer tropas para el Kremlin. Puede argumentarse que el uso de este punto en la propaganda del Departamento de Estado no lo hace necesariamente falso. Podemos concordar con eso. Sin embargo, esto no altera los interrogantes que surgen si damos una mirada más

## Guerrillismo vs. Leninismo



**La Guerrilla: Por Qué Fracasó como Estrategia (Un Análisis Marxista Revolucionario).** Por Pedro Miguel Camejo.

Este folleto, escrito por un dirigente del SWP, contrasta la estrategia de la guerra de guerrillas con la de la construcción de un partido leninista de combate. Rústica US85¢ + 25¢ por envío. Pídelo a Pathfinder Press, 410 West St., N.Y. 10014 EUA.

detenida a la propaganda imperialista en lugar de simplemente deshecharla.

¿Por qué seleccionó el Kremlin a los cubanos para realizar este papel y no a los letones, polacos o a los checos? ¿Será porque Cuba queda más distante y el problema del transporte desde allí es más serio? ¿Inclinó la balanza a su favor el récord de los cubanos en la guerra de guerrillas? ¿Calculó Moscú que la Casa Blanca reaccionaría más furiosamente a la escogencia de Cuba, haciendo que aumentasen las tensiones entre Washington y La Habana? O, ¿tenía el Kremlin razones más tortuosas para enfurecer a los norteamericanos?

Las respuestas a tales preguntas y a otras de naturaleza similar llevan a la conclusión de que el gobierno de Castro ejerció una cierta iniciativa al llevar la influencia cubana a participar en la lucha contra el imperialismo en el continente africano.

En cuanto al argumento de que el auge de la participación cubana en Africa indica la cristalización de una casta burocrática endurecida en Cuba, las evidencias disponibles parecen indicar lo contrario. Castas burocráticas endurecidas, como las que gobiernan en la Unión Soviética y China, son de carácter conservador e incluso tienen una perspectiva contrarrevolucionaria, particularmente en política exterior; de ahí su defensa de la "coexistencia pacífica", de la "distensión" y sus acuerdos con las potencias imperialistas a expensas de los masas. Pero en Africa, las actividades de los cubanos han aumentado enormemente la inestabilidad a expensas de las potencias imperialistas. Castro ha seguido un camino que, al contrario de invitar, rechaza una transacción con el imperialismo yanqui. Este sólo hecho es muy dicente contra el debate que afirma que los eventos en Africa comprueban que una casta burocrática endurecida se ha cristalizado en Cuba.

La participación cubana en Africa no amerita cambios esenciales en el análisis marxista sobre el curso seguido por el equipo de Castro después de haber consolidado la victoria de la revolución.

\* \* \*

La influencia ejercida por Cuba en los eventos africanos está totalmente fuera de proporción con el tamaño de este pequeño país caribeño. ¿Cómo puede explicarse esta anomalía? La respuesta es obvia —esta basada en el poder de la Revolución cubana.

El récord está a la vista de todos: Primero, el contraste entre lo que era Cuba, bajo el títere pro imperialista Batista, y lo que hoy es Cuba, bajo un gobierno revolucionario. Segundo, el contraste entre la Cuba de hoy y el resto de América Latina. Cuba es una muestra real de lo que puede hacer una economía planificada para mejorar el nivel de vida de los pobres. En contraste, países como Chile son muestra de la barbarie capitalista.

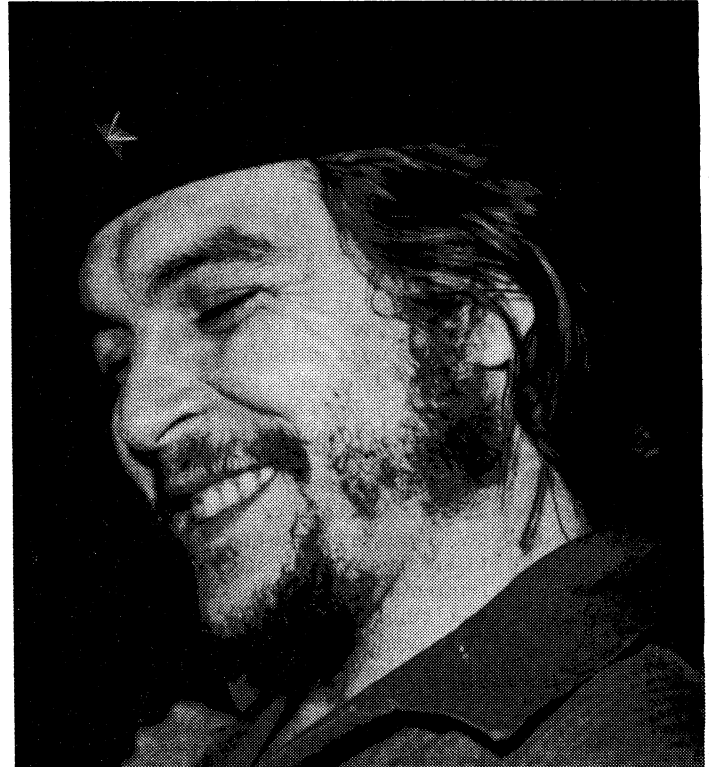
Los avances logrados al ser eliminado el capitalismo son impresionantes. La lista incluye la eliminación del desempleo, anteriormente el azote de la clase obrera cubana; la proscripción del racismo; la promulgación de derechos iguales para la mujer; la construcción a nivel nacional de centros de cuidado infantil; la implementación de un sistema de educación gratuita que provee a los estudiantes no sólo de libros sino que también les suministra comida y ropa; el establecimiento de un sistema modelo de seguridad social, incluidos los servicios médicos; amplia reducción de renta en la vivienda y la iniciación de un ambicioso programa destinado a terminar con la aguda falta de viviendas, una herencia del pasado; y una reforma agraria que fue decisiva en establecer la firme alianza obrero-campesina sobre la que descansan los cimientos del primer estado obrero del Hemisferio Occidental.

Debe agregarse a la lista la preocupación del gobierno por los problemas de la juventud. En el primer periodo después de la victoria, cuando una de las necesidades más apremiantes era la consecución de personal de confianza, a la juventud se le dieron puestos de responsabilidad en todo el país. Las perspectivas actuales de la juventud cubana incluyen amplias oportunidades educacionales y de empleo a tal escala que no pueden ser igualadas en ningún país capitalista.

Es el ejemplo de Cuba, el ejemplo de sus logros hechos realidad por la revolución, lo que cuenta para que Cuba sea vista por los pueblos coloniales y semicoloniales como un ejemplo a emular. De ahí parte su peso político a nivel internacional.

Cualquier balance general de la revolución requiere, naturalmente, una revisión de los desarrollos ocurridos en Cuba, particularmente en la última década. Tal balance general no está incluido en los documentos de este libro, que se centran en la defensa de la revolución en sus primeros años y en los patrones particulares que hicieron posible una victoria socialista sin la presencia de un partido leninista. Sin embargo, debemos entrar a analizar unos pocos puntos.

Desde un comienzo la Revolución cubana se enfrentó a dificultades extremas. Pueden contarse entre ellas los errores de la direc-



ERNESTO 'CHE' GUEVARA

ción, siendo el principal, como lo indiqué anteriormente, su plena confianza en que la guerra de guerrillas extendería la revolución. Otro error consistió en no haber procedido inmediatamente a establecer formas de democracia proletaria.

Sin embargo, el imperialismo yanqui fue la principal fuente de estas dificultades. La potencia militar más grande de la tierra, situada sólo a noventa millas [120 kilómetros] de Cuba, decidió estrangular la revolución. Castro fue señalado como blanco de balas mercenarias. Cerdos y otros animales domésticos fueron inyectados con virus contagiosos. Bombas fueron colocadas por saboteadores. La destrucción de un barco mercante en el puerto de La Habana y el incendio que acabó con una de las tiendas de comestibles más grande de la ciudad fueron dos de los incidentes más espectaculares. Ataques viciosos de este tipo fueron coronados con la invasión armada en Playa Girón. El ataque más infame de todos fue el bloqueo económico, que desorganizó completamente los patrones comerciales tradicionales de Cuba con Estados Unidos y redujo grandemente sus posibilidades de comerciar con otros países. La pequeña Cuba, dependiente del petróleo importado como su única fuente de energía, era en todo el sentido de la palabra una fortaleza aislada y bajo un fuerte cerco. En defensa de la revolución, el equipo de Castro puso a Cuba en pie de guerra.

Wall Street y sus agentes políticos en Washington llevan en sus

espaldas toda la responsabilidad por bloquear el desarrollo libre de la Revolución cubana. Esto nunca debe ser olvidado al criticar las debilidades y los errores del gobierno de Castro.

El Kremlin es el responsable de otra fuente de dificultades. Sin la ayuda soviética, la Revolución cubana hubiese sido aplastada bien por Eisenhower o bien por Kennedy. Los cubanos estuvieron completamente correctos al buscar esa ayuda. Les pertenecía legítimamente, de acuerdo con el programa de revolución mundial del gobierno soviético cuando estaba dirigido por Lenin y Trotsky.

Los herederos de Stalin se vieron obligados a responder a la solicitud cubana, pero en lugar de dar su ayuda gratis, como era su obligación, exigieron que un precio fuese pagado —principalmente a nivel político. O sea, que para obtener la ayuda requerida los cubanos tenían que permitir que la aureola roja de la Revolución cubana resplandeciera en las cabezas de Jrushchev y Brezhnev.

Muchas cosas que están sentadas en el récord —siendo un buen ejemplo las críticas de Fidel Castro a la invasión soviética de Checoslovaquia, la cual apoyó renuientemente— dejan claro que el precio que el Kremlin exigió por la ayuda soviética irritó a los cubanos. Tuvieron que abstenerse de hablar libremente. Mientras obtuvieron la necesaria ayuda material a tiempo para salvar la revolución, el precio a pagar fue alto en lo que hace a su independencia política.

Tanto la campaña imperialista para aplastar la revolución como las condiciones impuestas por los soviéticos deben tenerse en consideración al confrontar el problema del burocratismo en Cuba. Al aislar y empobrecer aún más al país, el bloqueo ayudó a aumentar aún más la importancia social de la capa encargada de la defensa. En la distribución de los escasos recursos, la mayor prioridad tuvo que ser otorgada a las fuerzas armadas. Una de las consecuencias fue la creación de un ejército considerado ahora como el mejor de América Latina. Otra consecuencia, sin embargo, fue la introducción de rangos, un signo de burocratización. La influencia del Kremlin se ve en el crecimiento de tendencias burocráticas bajo el patrocinio de figuras que eran prominentes en el aparato estalinista en tiempos de Batista. Estos burócratas endurecidos fueron enfrentados directamente por Castro. Un problema más difícil de combatir es el ejemplo dado por la casta gobernante soviética, que liquidó la democracia proletaria impulsada bajo Lenin y Trotsky. Hoy en día no existe en el mundo un modelo de democracia proletaria que se contraponga a las formas totalitarias de gobierno mantenidas por el Kremlin.

Sería un error decir que la batalla contra el burocratismo ha sido ganada en Cuba. Los hechos señalan que esta insidiosa enfermedad social ha ganado terreno, como lo indica la introducción de rangos en las fuerzas armadas. Signos similares lo constituyen la continuación de la prohibición a formar tendencias y fracciones en el Partido Comunista; el encarcelamiento del poeta librepensador Heberto Padilla el 20 de marzo de 1971; el desconoci-

miento de las protestas hechas contra tal medida por intelectuales de izquierda como Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Octavio Paz, Jean Paul Sartre y Mario Vargas Llosa; el juicio amañado que se le hizo a Padilla, que incluía una "autoconfesión" del poeta al estilo de los juicios de Moscú; y el subsiguiente ataque hecho en el campo cultural, donde previamente los cubanos habían aclarado sus intenciones de hacer de la revolución una "escuela del pensamiento libre" en oposición a las prácticas burocráticas. Otro mal signo ha sido la persecución de los homosexuales.

Sin embargo, los avances hechos por el burocratismo no han llegado a un grado tal que debe concluirse que una casta burocrática endurecida se ha cristalizado, que ejerce poderes dictatoriales y que no puede ser desplazada si no es por medio de una revolución política. Ningún cambio cualitativo ha sido presentado hasta el momento para sustanciar tal hipótesis.

\* \* \*

La posición tomada por el SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) para con la Revolución cubana fluye de su análisis inicial de ese acontecimiento. Su posición puede ser resumida en tres puntos:

1. En defensa de la Revolución cubana contra todos sus enemigos. Como un partido dentro de Estados Unidos, el SWP considera que es su deber especial impulsar la oposición política más fuerte posible contra el principal enemigo de la revolución, el imperialismo norteamericano. Nuestra defensa es incondicional —no está supeditada a las actitudes o políticas del gobierno cubano.

2. Por el desarrollo de las formas de democracia proletaria en Cuba. El propósito de ello es buscar llevar a las masas de la forma más efectiva al proceso de la toma de decisiones, fortaleciendo por consiguiente la lucha contra el burocratismo. La iniciación de los consejos obreros dará un renovado vigor a la Revolución cubana ya que resaltará como prueba real de que el totalitarismo no es una enfermedad endémica del socialismo sino que, por el contrario, el socialismo significa la extensión de la democracia a los oprimidos de una forma tal que llevará eventualmente a la desaparición del estado.

3. Por la formación de un partido de tipo leninista que garantice la democracia interna, o sea, un partido donde las opiniones críticas tengan el derecho a ser oídas. El poder de un partido que garantice el derecho a formar tendencias y fracciones fue demostrado por los Bolcheviques. Una réplica de este partido realizada de acuerdo con las particularidades cubanas abriría el camino para la formación de partidos similares en el resto del mundo. Esto facilitaría enormemente la resolución de la crisis de dirección que enfrenta el proletariado a nivel internacional, asegurando por consiguiente una nueva serie de victorias revolucionarias.

1 de mayo de 1978

## Perspectiva Mundial

NOMBRE \_\_\_\_\_  
DIRECCION \_\_\_\_\_  
CIUDAD \_\_\_\_\_  
ESTADO \_\_\_\_\_ PAIS \_\_\_\_\_

### TARIFA ANUAL

EUA, PUERTO RICO, CANADA, MEXICO \_\_\_\_\_ US\$10  
COLOMBIA, VENEZUELA, EL CARIBE, CENTROAMERICA  
Correo Aéreo \_\_\_\_\_ US\$12  
OTROS PAISES DE AMERICA LATINA Y EUROPA  
Correo Aéreo \_\_\_\_\_ US\$16

### FORMAS DE PAGO

- Cheque  
 Giro Postal dirigido a PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314,  
New York, N.Y. 10014 EUA.



# La Revolución Africana, Cuba y el Imperialismo Yanqui

Por David Frankel

Una nueva atmósfera internacional cargada de tensión ha sido creada por los repetidos ataques de la administración Carter contra el papel de los soviéticos y los cubanos en Africa.

La campaña anticomunista de Carter alcanzó su punto más alto después de la rebelión en la provincia de Shaba en Zaire a mediados de mayo. Al mismo tiempo hubo una orgía de noticias macabras en la prensa capitalista sobre las atrocidades contra los blancos.

Las tropas francesas y belgas intervinieron en Zaire bajo la cobertura de esa propaganda racista y anticomunista. Participaron en la intervención aviones de transporte militar de Estados Unidos y algún personal militar norteamericano.

Esta aventura imperialista, presentada como una "misión de rescate", causó la muerte de cientos de personas. Por supuesto, no tuvo nada que ver con salvar vidas humanas. Su propósito inmediato fue apuntalar la corrupta dictadura del presidente zaireño Mobutu Sese Seko.

Los editores del *New York Times* admitieron el 15 de junio que: "Con o sin la participación de los cubanos, el Sr. Carter parecía firme en su intención de ayudar en el rescate del gobierno de Mobutu y de darle a su tesorería todavía otra infusión. Zaire es un desastre y parece que su destino es seguir siendo un desastre por largo tiempo mientras los intereses occidentales —tan extranjeros en Africa como los cubanos— buscan salvar sus inversiones en la minería de Katanga y los bonos de Mobutu".

Este fue un agudo giro del *Times*, que anteriormente había saludado la intervención en Zaire como una respuesta a "las legiones soviético-cubanas en Africa".

## Atrapado en la Mentira

Lo que propició el giro fue la conferencia de prensa de Carter el 14 de junio. Después de semanas de ataques repetidos contra el gobierno cubano por haber apoyado la rebelión en Zaire, Carter prácticamente admitió no tener ni pizca de pruebas para sustentar sus cargos. Sugirió débilmente que si el gobierno cubano realmente se oponía a los insurgentes, podría haber hecho más para detenerlos —llegando a usar sus propias tropas contra ellos.

No es sorprendente que los editores del *Times* hayan juzgado prudente dar marcha atrás un poco. "Las vigorosas acusaciones del Presidente Carter de que Cuba



Laffont/Syigma

Las masas angolanas derrumbaron el imperio portugués.

llevaba la responsabilidad de la invasión del mes pasado en Zaire desde un principio no fueron dignas de la diplomacia norteamericana. Resultaron ser imposibles de comprobar más que por un tipo de culpa por asociación", dijo el *Times*.

Fue una manera diplomática de señalar que Carter había sido atrapado en su mentira.

De igual manera el corresponsal del *Christian Science Monitor* James Nelson Goodsell informó el 16 de junio: "El aparente giro del Presidente Carter al apartarse de una confrontación con Cuba por cualquier papel que pudiera haber jugado en la invasión katanguesa de la provincia de Shaba en Zaire, no ha llegado nada tarde para muchos en los círculos de inteligencia en Washington.

"La evidencia de la participación cubana en los recientes conflictos en Zaire era, a juicio de estas fuentes de inteligencia, simplemente 'demasiado débil' para resistir un examen minucioso".

Pero la crisis en Zaire no fue un incidente aislado. La intervención de Carter allí y sus amenazas contra Cuba suceden en el contexto de un ascenso constante en la lucha de liberación de Africa.

Cómo detener este ascenso y cómo parar los esfuerzos del gobierno cubano por extenderles ayuda y solidaridad a las masas negras que luchan por su liberación se ha convertido en la preocupación central de la política imperialista en Africa.

Desde este punto de vista, las amenazas contra Cuba y las bases que se están sentando para una mayor intervención militar norteamericana en Africa presentan serios peligros.

Carter, por supuesto, ha obrado con gran cautela. Como admitió recientemente un funcionario de la administración: "Es nuestro juicio general que el sentimiento en Estados Unidos como un todo es uno de dudas en cuanto a . . . involucramientos militares en ultramar, y que cualquier cosa que plantee esa posibilidad tiene que justificarse muy claramente . . ."

Carter ha tratado de justificar tales maniobras con ataques contra la "amenaza roja". Así, su campaña de histeria anticomunista en torno a la rebelión en Shaba encaja directamente con la más amplia política yanqui en Africa. Esto queda más claro si recordamos los acontecimientos de los últimos años.

## Se Derrumban los Baluartes Imperialistas

Desde la primavera de 1974, dos pilares del status quo en Africa negra se han derrumbado: el imperio portugués y la monarquía etíope. Al mismo tiempo, un tercer pilar —los regímenes racistas de minoría blanca en Africa del Sur— están sometidos a crecientes presiones de la mayoría negra.

La revuelta en abril de 1974 del Movimiento de las Fuerzas Armadas en Portu-

gal se dio en gran parte en reacción contra el impacto devastador para el capitalismo portugués de la brutal guerra colonial de trece años librada por el totalitario régimen de Salazar contra la población negra de Angola, Mozambique y Guinea-Bissau. La primera declaración del nuevo gobierno militar en Portugal fue una promesa de negociar la paz en sus colonias.

Naturalmente esto constituyó una tremenda inspiración para las masas africanas. Huelgas y manifestaciones en las ciudades reflejaron la creciente combatividad de estas masas. La lucha armada también se acrecentó. En Mozambique, por ejemplo, unidades negras del ejército portugués desertaron enteras para unirse a las fuerzas de liberación con todo su equipo.

Aunque el nuevo régimen portugués trató de poner obstáculos, con la esperanza de encontrar alguna manera para mantener su influencia sobre sus colonias africanas, finalmente se vio forzado a conceder la independencia. Angola, la última de las colonias portuguesas en ganar su independencia, celebró el fin de 500 años de dominio portugués el 11 de noviembre de 1975.

¿Cómo reaccionó Washington ante estos avances del movimiento africano de liberación?

Quedó atónito.

A la vez que demagógicamente hablaba de la lucha contra el dominio colonial, y que decía aborrecer los regímenes racistas de Rodesia y Sudáfrica, la verdadera política de Washington durante todo este tiempo fue apoyar el imperio portugués y a los regímenes de minoría blanca.

#### El 'Muñeco de Brea' de Kissinger

En abril de 1969, poco después de su toma de posesión del cargo de presidente, Richard Nixon ordenó a su Consejo Nacional de Seguridad que revisara la política de Estados Unidos con respecto al sur de Africa. Realizado bajo la supervisión de Henry Kissinger, el estudio dictaminó: "los blancos están aquí [en Africa] para quedarse y el único modo de lograr un cambio constructivo es por medio de ellos. No existen esperanzas de que los negros logren los derechos políticos que buscan por medio de la violencia, la que sólo llevará al caos y a mayores oportunidades para los comunistas".

Apodada "Muñeco de Brea"<sup>1</sup> por los consejeros de la Casa Blanca, la política adoptada por Nixon fue la de "mantener la oposición pública a la represión racial pero aflojar las restricciones políticas y económicas a los estados blancos . . ."

Claro que durante muchas décadas anteriores a esto los regímenes coloniales en el sur de Africa habían dependido del apoyo de Estados Unidos y de otros poderes imperialistas para sobrevivir. Pero la polí-

tica del "Muñeco de Brea" significó una inclinación más abierta a su favor. Washington apoyó las guerras coloniales de Lisboa en Africa suministrando extensa ayuda militar y asistencia financiera, a la vez que acrecentó los préstamos, el comercio y la inversión con el propósito de fortalecer los regímenes de Sudáfrica y Rodesia.

John Stockwell, ex jefe del equipo de trabajo de la CIA en Angola, comentó el

## ANGOLA Y SUDAFRICA

Al principio, Washington intervino en Angola para atizar los fuegos de la guerra civil entre las tres organizaciones nacionalistas en competencia [el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA); la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA); y el Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA)]. Al tratar de impedir lo que Stockwell llama una victoria "barata" para el MPLA, la clase dominante norteamericana esperaba agotar a las masas angolanas y debilitar la capacidad de una Angola independiente para enfrentarse a las exigencias de los imperialistas.

Sin embargo, con el apoyo de la ayuda soviética, el MPLA empezó a salir adelante. Washington respondió alentado al régimen sudafricano a invadir a Angola. Para octubre de 1975 eran 3000 las tropas sudafricanas que habían penetrado al interior de Angola.

Esta invasión imperialista de Angola cambió el carácter del conflicto. Ya no era principalmente una guerra civil. Planteaba una amenaza mortal a la lucha antimperialista del pueblo de Angola y a su derecho a la autodeterminación.

#### El Eje EUA-Sudáfrica

Durante unos dos meses, los medios informativos capitalistas de todo el mundo censuraron casi totalmente cualquier noticia sobre la invasión sudafricana. Mientras tanto, Kissinger mantuvo una cortina de fuego constante bajo la forma de amenazas y denuncias contra el gobierno cubano, el cual envió tropas y ayuda para apoyar al MPLA en su resistencia a la invasión imperialista.

Cuando empezaron a aparecer las noticias de la invasión sudafricana, los imperialistas yanquis mintieron descaradamente, negando vehementemente que la hubieran alentado. (Más tarde, durante la invasión a Etiopía por los somalíes, hubo negativas similares por parte de Washington. No es nada sorprendente que los imperialistas mientan sobre su papel en tales aventuras. Se puede imaginar lo que hubiera sido la reacción del pueblo norteamericano allá en 1965 si Lyndon Johnson hubiese dicho la verdad de lo que estaba haciendo en Vietnam).

Al recordar las declaraciones de Kissin-

ger sobre Angola, es impresionante la similitud que guardan con las de la administración Carter hoy día. El 10 de noviembre de 1975, Kissinger advirtió que la política soviética en Angola "no era compatible con el espíritu de distensión" — fórmula que ha tenido eco en las palabras del consejero de Carter Zbigniew Brzezinski el 28 de mayo cuando dijo que el comportamiento de Moscú no era "compatible con lo que alguna vez se llamó el código de la distensión".

El 24 de noviembre de 1975 —**cuando las tropas sudafricanas habían penetrado más de 900 kilómetros en territorio de Angola!**— Kissinger declaró que "Estados Unidos no puede permanecer indiferente" ante el apoyo soviético y cubano al gobierno de Angola.

Una vez más, las palabras de Kissinger recuerdan el discurso de Carter el 30 de mayo en el que insistió que la OTAN "no puede ser indiferente" ante las políticas soviéticas y cubanas en Africa.

La colaboración entre Washington y Sudáfrica se hizo tan evidente que el ex embajador de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Patrick Moynihan, trató de minimizarla declarando el 14 de diciembre de 1975 que había solamente una "convergencia de política" entre los dos gobiernos. "Estamos haciendo lo mismo, más o menos", dijo el ex profesor de Harvard.

La magnitud real de la hipocresía de Washington en este asunto quedó al descubierto cuando el Ministro de Defensa sudafricano Pieter Botha indicó que altos funcionarios de Estados Unidos les habían instado a los sudafricanos que entraran a Angola. Un anónimo "alto funcionario" sudafricano también le dijo al corresponsal del *New York Times* Henry Kamm, según un artículo del 6 de febrero de 1976, que "nosotros aceptamos las declaraciones del Sr. Kissinger y de otros. Nos sentimos seguros de que él tenía las influencias necesarias como para entregar lo prometido".

Según Stockwell, la CIA colaboró estrechamente con la policía secreta sudafricana y en cierto momento Washington incluso consideró la idea de hacer envíos directos de armas a los sudafricanos en Namibia.

Pero a pesar de sus esfuerzos, Kissinger

1. Referencia con connotación racista a un personaje de las fábulas norteamericanas del Tío Remo.

no pudo “entregar lo prometido”. La mayoría de la clase dominante norteamericana no pensó que podría salirse con una operación a gran escala en la sucia guerra de Kissinger en Angola. Ellos sabían que el pueblo norteamericano no toleraría otro Vietnam.

### ¿Un Forajido Internacional?

La obediente prensa capitalista se unió a Ford y Kissinger en su campaña. Por ejemplo, el *New York Times* publicó un editorial contra el “imperialismo soviético” en Africa en su edición del 26 de noviembre de 1975, diciendo:

“Desde octubre el MPLA ha sido reforzado por una fuerza de 3000 elementos cubanos. Cualquier abastecimiento militar que haya llegado a otras fracciones en Angola proveniente de fuentes norteamericanas es, en contraste, mezquino y tardío”.

El editorial del *Times* trató de culpar a los soviéticos y a los cubanos por la escalada de la guerra en Angola —una mentira tan escandalosa a la luz de la intervención inicial de Estados Unidos y Sudáfrica que merece equipararse con la declaración de Ford de que él sólo trataba de darles a los angolanos “una oportunidad para tomar la decisión ellos mismos” sobre quién debía gobernar el país.

Sin embargo, a diferencia de Kissinger, los editores del *Times* se dieron cuenta de que una muestra de fuerza norteamericana en Angola era “algo que el pueblo norteamericano nunca toleraría ahora”.

A pesar de tales advertencias, Ford y Kissinger consideraron seriamente atacar directamente a Cuba. Ford mismo arremetió contra el gobierno cubano calificándolo como “un forajido internacional” y “un régimen de agresión” por haber respondido a la invasión sudafricana. Amenazó con tomar “medidas apropiadas” en contra de la revolución cubana.

Entre las medidas consideradas, según Stockwell, estuvo “la posibilidad de hacer un abierto amago militar contra Cuba para forzar a Castro a hacer volver sus tropas para defender la patria”.

Según un relato acerca del papel de Cuba en Angola escrito por el autor colombiano Gabriel García Márquez (relato publicado por Prensa Latina, la agencia de prensa oficial cubana), hubo, además, otras amenazas. García Márquez dice que a los aviones cubanos en ruta para Angola no se les permitió hacer parada para reabastecerse de combustible en Guyana, ya que “el embajador de Estados Unidos amenazó personalmente con el bombardeo y la destrucción del aeropuerto en Georgetown”<sup>2</sup>.

A la luz de tales amenazas, cabe pregun-

tar ¿quién fue el verdadero “forajido internacional”?

Sin duda los cubanos sopesaron cuidadosamente la amenaza de acción por parte de Estados Unidos. “La posibilidad de que Estados Unidos pudiera intervenir abiertamente, en lugar de hacerlo por medio de mercenarios y Sudáfrica, como había venido haciendo por algún tiempo, era obviamente una de las incógnitas más inquietantes”, señaló García Márquez. “Pero un análisis rápido sugería que al menos Was-

hington lo pensaría dos veces:

“Acababa de salir del pantano de Vietnam y del escándalo de Watergate. Tenía un presidente que nadie había elegido. La CIA estaba siendo criticada en el Congreso y sufría una baja en la opinión pública. Estados Unidos tenía que evitar aparecer —no sólo a los ojos de los países africanos, sino especialmente a los ojos de los negros norteamericanos— como un aliado de Sudáfrica racista. Por encima de todo, estaba en plena campaña electoral en su año Bicentenario”.

## EL PAPEL DE CUBA

Seguramente la decisión del gobierno cubano de mantenerse firme ante Washington y sus aliados sudafricanos en Angola fue una muestra de extraordinario valor. Un pequeño país de 10 millones de personas desafió exitosamente a la más poderosa potencia imperialista del mundo. El ejército sudafricano se vio obligado a retroceder y esa amenaza a la lucha por la independencia de Angola fue rechazada.

¿Qué inspiración fue esto para los luchadores por la liberación de Namibia, Zimbabwe y Sudáfrica misma!

De hecho, la derrota de la intervención imperialista en Angola se vio acompañada de la intensificación de la guerra de guerrillas en Zimbabwe. El régimen en Mozambique que se sintió lo suficientemente fuerte, como resultado de la victoria en Angola, que cerró sus fronteras al comercio con Rodesia.

Y sólo tres meses después de la retirada sudafricana, el municipio negro de Soweto hizo explosión. Las huelgas y las manifestaciones que le siguieron entre los trabajadores y los estudiantes por todo Sudáfrica le reveló al mundo entero el explosivo potencial que iba cobrando fuerzas en el baluarte principal del dominio imperialista en Africa.

No es pues de extrañarse que Ford y Kissinger hayan pensado ir a tales extremos contra la revolución cubana. Así como la dirección cubana fue de las primeras en llamar a la solidaridad internacional con los luchadores por la liberación de Vietnam, y así como buscó extender la revolución socialista a América Latina ayudando a los movimientos guerrilleros antimperialistas de la región, está ahora ayudando a la lucha de liberación en Africa.

### Los Límites del Antimperialismo

Sin embargo, el SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) está en desacuerdo con la presentación que hace el mandatario cubano Fidel Castro del régimen angolano como un gobierno revolucionario o socialista. Angola en realidad, como Egipto bajo Nasser, tiene un gobierno burgués administrado por un aparato nacionalista pequeño-burgués que defiende las relaciones de propiedad capitalistas y que suprime los derechos democráticos de las masas y la organización independiente de la clase obrera.

Por supuesto, los revolucionarios luchamos junto con tales regímenes contra cualquier asalto imperialista. Los trotskis-



Combatientes cubanos en Angola.

Backmann/Gamma-Liaison

2. Lo citado de García Márquez ha sido traducido del inglés en base a una versión aparecida en el *Washington Post* del 10 y 12 de enero de 1977. *Perspectiva Mundial*.



Las explosiones populares en Soweto sacudieron el apartheid.

tas chinos en los años treinta lucharon incluso en el mismo campo que el reaccionario régimen burgués de Chiang Kai-shek cuando eso fue necesario para oponerse a la invasión de China semicolonial por el imperialismo japonés.

Pero una cosa es apoyar una lucha militar contra una invasión imperialista y otra dar apoyo político a un gobierno burgués que emprende acciones represivas contra la clase obrera.

Sin embargo, pese a este apoyo político cubano al régimen angolano, los cubanos jugaron un rol antimperialista al ayudar a rechazar la agresión sudafricana. Seguramente los imperialistas yanquis no han perdido de vista este hecho.

Al mismo tiempo, en tanto que los cubanos no distinguen entre corrientes de la clase obrera y corrientes procapitalistas dentro de cualquier lucha antimperialista en particular, son incapaces de ayudar a impulsar hacia delante la revolución socialista. La misma revolución cubana nunca habría triunfado si Castro no hubiera estado dispuesto a romper con aquellas fuerzas antimperialistas dentro del Movimiento 26 de Julio que querían encadenar a la revolución dentro del mantenimiento de las relaciones de propiedad capitalista.

### El Eslabón más Débil

La presencia de miles de tropas cubanas en Angola ha introducido un nuevo factor en el sur de Africa. Crea un obstáculo poderoso a la capacidad del imperialismo para intervenir en la región como se le antoje.

En el caso de Angola, los sudafricanos se enfrentaron a tener que escoger entre salirse del país o aumentar sustancialmente su agresión militar.

El papel que las tropas cubanas podrían jugar también fue planteado en relación a Zaire.

Después de la primera rebelión allí, en 1977, Castro señaló lo ridículo de las acusaciones de que habían participado

tropas cubanas. De haber sido cierto, dijo Castro en una entrevista publicada en la edición del 22 de mayo de 1977 de *Granma*, el periódico del Partido Comunista Cubano, "no quedaría un solo soldado de Mobutu ni del Rey Hassan [de Marruecos] en esa provincia".

Si los regímenes francés y belga realmente hubiesen creído que había cubanos en Shaba durante el levantamiento allí de mayo de este año, lo habrían pensado varias veces antes de enviar sus tropas invasoras.

Carter y Brzezinski, al igual de Ford y Kissinger antes que ellos, tienen un miedo mortal a que los cubanos comiencen a tomar activamente parte en la lucha en Zimbabwe. El anuncio el 6 de junio por Josué Nkomo, uno de los principales dirigentes nacionalistas de Zimbabwe, admitiendo que los luchadores zimbabwanos por la liberación estaban siendo entrenados por tropas cubanas, subrayó este peligro para el imperialismo en el sur de Africa.

Ciertamente Castro no ha mantenido en secreto sus intenciones. Calificando a Africa como "el eslabón más débil en la cadena imperialista hoy", dijo en la entrevista arriba citada:

"Solamente la continuación de la lucha armada del pueblo de Zimbabwe puede desarrollar la fuerza y la movilización requerida para vencer a los racistas rodesianos y garantizar la verdadera independencia nacional. Yo no creo que las soluciones pacíficas o diplomáticas convencerán a los racistas rodesianos y a sus aliados de que deben rendirse . . .

"Zimbabwe, Sudáfrica y Namibia nunca serán libres sin la más enérgica lucha que jamás se haya visto, armas en mano, para que estos pueblos oprimidos puedan lograr la libertad y la dignidad. Debemos tener en mente que la minúscula minoría racista que oprime a estos pueblos nunca se resignará a su libertad —la cual nunca será obtenida por ningún medio diplomático o pacífico".

Es inútil buscar declaraciones parecidas de los dirigentes estalinistas en Moscú. Este no es el lenguaje de la "coexistencia pacífica" ni de la "distensión".

### ¿Peones de la Unión Soviética?

Por supuesto, los imperialistas han tratado de desacreditar a los cubanos llamándoles peones del régimen soviético —hasta mercenarios. Esta última acusación suena extraña en boca del gobierno cuya única misión en la vida es proteger las inversiones y los mercados de una minúscula minoría de capitalistas superricos. A diferencia de ellos, los cubanos no tienen interés económico alguno en Africa.

Los cubanos mismos insisten que ellos tomaron la iniciativa en Africa por cuenta propia, sin consultar primero a Moscú. Según el relato de García Márquez de las acciones cubanas en Angola: "Lejos de lo que tantas veces se ha dicho, fue un acto independiente y soberano de Cuba. Sólo después de tomada la decisión, y no antes, se le informó a la Unión Soviética".

Stockwell, el ex jefe de la CIA en Angola, está de acuerdo. "Después de la guerra", dice, "supimos que la Unión Soviética no le había ordenado a Cuba entrar en acción. Todo lo contrario, los dirigentes cubanos se sintieron impelidos a intervenir por sus propias razones ideológicas".

El impacto que han tenido los cubanos en Africa —tan fuera de proporción con el tamaño de su país— es un testimonio del poder de la revolución cubana. Moscú nunca ha sido capaz de tener tanto impacto, no por falta de recursos, sino porque ha insistido en subordinar cualquier apoyo a las luchas de liberación africanas —apoyo que de cualquier forma es principalmente verbal— a sus relaciones diplomáticas con Washington.

Si los cubanos tuvieran esa perspectiva nunca habrían enviado sus tropas a contrarrestar la invasión sudafricana de Angola y no estarían hoy tratando de ayudar a la lucha en Zimbabwe.

De hecho, Washington ha insistido que cualquier mejora en sus relaciones diplomáticas con Cuba podrá darse sólo a condición de que las tropas cubanas sean retiradas de Africa.

Pero Castro he rehusado firmemente utilizar la lucha de liberación africana como un medio de negociación a cambio de unos cuantos favores de Washington. En respuesta a la pregunta de la comentarista de televisión norteamericana Barbara Walters el otoño pasado, "¿Retirá usted sus tropas de Angola?" Castro contestó:

"... nosotros podemos discutir este problema sólo con los angolanos y con el gobierno de Angola. No podemos discutir este problema con Estados Unidos, ni lo haremos jamás".

Desde el punto de vista del Kremlin, la ayuda cubana a la lucha de liberación en Africa les es bastante útil. La Habana toma los riesgos, mientras que la amenaza

de más éxitos antimperialistas le dá a Moscú mayor palanca en sus negociaciones con Washington.

Al analizar la política exterior cubana, hay que tener en cuenta dos presiones negativas. Una son los intentos constantes por parte de la burocracia del Kremlin, respaldada por la palanca de la ayuda económica a La Habana, de moldear la política de Cuba para que encaje con la línea contrarrevolucionaria de Moscú de "distensión".

La segunda presión negativa es la con-

tradicción contenida dentro de la línea cubana misma. El respaldo militar sin titubeos que da Cuba a las luchas antimperialistas va combinada con el apoyo político a seleccionados gobiernos burgueses nacionalistas. Esto fue cierto de la política cubana en América Latina desde que llegó al poder el régimen de Castro y sigue siendo cierto hoy en África.

Esta política eleva el papel de las fuerzas armadas —ya sean movimientos guerrilleros o las bien entrenadas tropas cubanas— por encima de la cuestión de un curso político revolucionario socialista correcto.

## LA REVOLUCION EN ETIOPIA

¿Cómo encajan en todo esto los acontecimientos en el Cuerno de África?

Cuando el imperio portugués entró en su crisis final en abril de 1974, los pueblos de Etiopía estaban ya en rebelión profunda contra la antigua monarquía que dominaba su país. El corresponsal del *Washington Post* David Ottaway comentó a fines de marzo de 1974:

"Sacudida hasta sus bases por motines militares, una huelga general, la caída de un gobierno, una sequía devastadora, una tremenda crisis económica y protestas por parte de todos, desde los curas hasta las prostitutas, la milenaria monarquía etíope parece derrumbarse".

Durante más de cuarenta años el régimen del emperador etíope Haile Selassie había servido como un confiable baluarte del atraso, la reacción y la colaboración con el imperialismo en el continente africano. Repentinamente, los imperialistas se vieron enfrentados a una situación que amenazaba convertirse en fuente de rebelión y desestabilización del statu quo. Con una población de 30 millones de personas —casi el 10 por ciento de la población total del África del sub-Sahara— Etiopía era una fuerza que había que tomar en cuenta.

La enorme fuerza desatada por la revolución etíope se entiende mejor si recordamos el carácter del antiguo régimen. El noventa por ciento de las familias campesinas cultivaban menos de una hectárea de tierra.

En contraste, una aristocrática clase terrateniente de unas 30 000 personas era dueña de más del 70 por ciento de la tierra cultivable y la mayor parte del resto era propiedad de la iglesia copta —la iglesia del estado bajo Selassie.

El carácter semifeudal del régimen de Selassie tampoco se limitaba a la tenencia de la tierra. Los campesinos además de verse forzados a entregar casi la mitad de sus productos directamente a los terratenientes, tenían que pagar diezmos a la iglesia y numerosos derechos e impuestos especiales. Encima de esto el campesinado tenía que prestar servicios personales al terrateniente, tales como transportar su cosecha, construir sus casas y sus grane-

ros, y realizar deberes domésticos para sus familias.

Este sistema de obligaciones feudales era defendido por una monarquía absoluta cuyo carácter quedó resumido en la constitución de 1955 de la siguiente manera: "La persona del Emperador es sagrada, su dignidad es inviolable y su poder es indis-cutable".

### Hambre y Guerra: Chispas de la Rebelión

Un artículo por Tony Thomas en la edición de mayo de 1974 del *International Socialist Review* señalaba que la monarquía etíope "es un gobierno verdaderamente reaccionario, no sólo en el sentido común de ser represivo, sino en el sentido formal de que defiende al máximo un orden social que propiamente pertenece a una era anterior de la historia de la humanidad. Se resiste a la industrialización y a la modernización; lucha para no ser arras-

trado e incluso ser parte del mundo capitalista moderno, aunque el capitalismo mismo está tan podrido como para haber estado en declive durante más de medio siglo".

Dos cosas —la hambruna desastrosa de 1973 y la persistente guerra colonial contra el pueblo eritreo— llevaron finalmente al derrumbamiento de la monarquía.

Por los menos 100 000 personas murieron en la hambruna. En vez de apresurar los esfuerzos para traer ayuda, el régimen trató de encubrir el hecho de que miles se morían de hambre. Al mismo tiempo, siguieron las exportaciones de alimentos y los terratenientes se aprovecharon de la situación para comprar tierra y ganado a precios bajos.

El resentimiento entre las masas se vio reflejado en un volante distribuido en Addis Abeba, en el que se mostraba la fotografía de un niño muriendo de hambre junto a una foto de Selassie dando de comer a sus perros en los terrenos de su palacio.

Al mismo tiempo, el costo de vida en las ciudades subía a un paso estrepitoso, y había un profundo malestar en las filas del ejército, el cual estaba perdiendo la guerra en Eritrea.

La revolución etíope comenzó a principios de febrero de 1974 cuando choferes de taxis, maestros y estudiantes realizaron huelgas y manifestaciones, resultando en enfrentamientos con la policía. Dentro de unos pocos días, alrededor de 10 000 tropas apoyadas por la mayor parte de los rangos bajos y los oficiales menores, tomaron Asmara, la capital de Eritrea, para presionar por sus demandas de alzas de paga.

Las concesiones no lograron detener la



Movilización en Mozambique contra el régimen rodesiano de Ian Smith.





Las masas etíopes derrumbaron el feudalismo de Selassie.

AFP

extensión de la rebelión. En marzo, la mayoría de las ciudades y los pueblos más grandes fueron paralizados por huelgas de los trabajadores. Alrededor de 100 000 musulmanes marcharon en Addis Abeba para exigir que se pusiera fin a la discriminación religiosa. El 17 de marzo, miles de mujeres manifestaron en las calles exigiendo salario igual e igualdad de derechos con los hombres. Hasta las prostitutas manifestaron exigiendo el derecho de formar un sindicato y el derecho a exámenes médicos gratuitos. En el campo, los campesinos empezaron a tomar cosechas y a quemar las casas de los terratenientes.

#### El Dergue Llega al Poder

Incapaz de detener el ascenso, el desacreditado Selassie fue finalmente depuesto en septiembre de 1974 por una junta de oficiales menores del ejército conocida por el nombre de Dergue. El Dergue trató de controlar la situación por medio de una combinación de represión y concesiones.

Una de sus primeras acciones fue prohibir las huelgas y manifestaciones y la detención de algunos de los principales dirigentes sindicales. Además, el Dergue rehusó cambiar las políticas del régimen de Selassie hacia las nacionalidades oprimidas dentro del estado etíope. En diciembre el 1974 lanzó una nueva ofensiva contra los luchadores por la liberación de Eritrea.

Por otra parte, el Dergue se vio forzado debido a la presión de las masas, a adoptar una retórica socialista y a llevar a cabo extensas reformas.

“A principios de 1975”, escribió Ernest Harsch en la edición de diciembre de 1977 de *International Socialist Review*, “el Der-

gue nacionalizó todos los bancos, las instituciones de crédito y las compañías de seguros, así como muchas empresas imperialistas y algunas locales . . .

“En marzo [de 1975], el Dergue decretó un amplio programa de reforma agraria que nacionalizó toda la tierra rural, canceló todas las deudas y obligaciones de los campesinos arrendatarios y aparceros y

## GUERRA EN EL OGA DEN

Al principio, Washington esperó lograr sus objetivos trabajando a través del Dergue. Durante dos años y medio después del derrocamiento de Selassie siguió enviándole ayuda militar y vendiéndole material bélico al régimen etíope, apoyando la guerra del Dergue contra los eritreos. Sin embargo, bajo la presión de las masas, el Dergue seguía en agitación, con numerosas escisiones y purgas. Continuó perdiendo terreno en Eritrea.

En febrero de 1977, Washington recortó su programa de ayuda al Dergue, el cual respondió cerrando las oficinas e instalaciones militares norteamericanas en Etiopía y girando hacia Moscú en busca de ayuda.

Mientras tanto, los imperialistas yanquis buscaban otra manera de frenar el ascenso en Etiopía. Ninguna de sus opciones eran muy buenas.

Al igual que en Angola, el envío de tropas de Estados Unidos quedaba descartado debido al estado de ánimo del pueblo norteamericano. Al mismo tiempo, Selassie había sido el principal títere del imperialismo en la región y no había un sustituto a la mano.

La ayuda militar de Estados Unidos al

puso el tope de diez hectáreas al tamaño de las parcelas cultivadas por campesinos individuales. Los golpes más duros de la reforma agraria cayeron sobre los grandes propietarios agrícolas ausentes en las provincias del sur.

“Las medidas de la reforma agraria del Dergue fueron adoptadas en respuesta a las rebeliones campesinas. Trató de institucionalizar un proceso que ya se estaba dando, para así llegar a ponerlo bajo el control del gobierno”.

A pesar de las intenciones del Dergue, el reconocimiento legal de las demandas de los campesinos fue un inmenso logro progresista. Fue quebrada la vieja aristocracia terrateniente, que había vivido como parásito del trabajo del campesinado durante siglos.

Sus miembros fueron o exterminados o huyeron al exilio.

La destrucción de la clase terrateniente y sus instituciones —la monarquía absoluta y los derechos y obligaciones feudales extorsionadores del campesinado— así como la separación de la iglesia y el estado, representaron una profunda revolución en las relaciones económicas y sociales en Etiopía.

Bajo estas circunstancias, Washington enfrentaba un gran problema. Las masas urbanas, como indica la retórica radical del Dergue, querían el socialismo. No mostraban ninguna intención de detener sus movilizaciones en el preciso momento en que comenzaban a lograr algunas cosas. ¿Se podía confiar en el Dergue para mantener la situación bajo control?

régimen pro imperialista en Kenia fue aumentada. Se escucharon amenazas contra la revolución etíope en boca de los gobiernos del Sudán, Egipto e Irán.

Pero en retrospectiva, está claro que el intento más sustancial inspirado por el imperialismo contra la revolución etíope fue la invasión somalí del Ogadén en julio de 1977.

La población somalí en el Ogadén, al igual que los eritreos, es una nacionalidad oprimida dentro del estado etíope. El *Militant* [y *Perspectiva Mundial*] correctamente señaló esto y la necesidad de apoyar incondicionalmente el derecho del pueblo somalí a la autodeterminación. En la medida que el pueblo somalí se rebela contra la opresión nacional —ya sea realizada por Selassie o por el Dergue— los revolucionarios debemos apoyar su lucha.

Pero la invasión del Ogadén por el ejército regular de Somalia —bajo órdenes del régimen somalí— no fue lo mismo que la lucha de liberación nacional de las masas somalíes. La invasión introdujo un nuevo elemento en la situación, uno que el *Militant* [y *Perspectiva Mundial*] no evaluaron correctamente en ese momento.

La intervención del régimen de Somalia,

a pesar de su propaganda, tuvo poco o nada que ver con la liberación de la población somalí en el Ogadén. El factor decisivo fue el estímulo de la administración Carter, que esperaba utilizar las ambiciones territoriales del régimen somalí para dar un golpe contra el ascenso de las masas etíopes. A la luz de esto, era necesario apoyar a Etiopía contra la invasión somalí.

### Un Intento Inspirado por el Imperialismo

Refiriéndose al rol de Estados Unidos en la guerra del Ogadén en un artículo el 14 de junio, el conocido comentarista Joseph Kraft dijo, "En ese caso, Estados Unidos —y, en verdad, Carter personalmente— jugó el papel del chacal y los rusos reaccionaron defensivamente".

Kraft informó que "el 18 de abril de 1977, él [Carter] permitió que la revista *Time* lo escuchara diciéndole al Vice Presidente Mondale que él quería que Vance y Brzezinski hicieran 'todo lo posible por lograr que Somalia sea nuestro amigo'".

De acuerdo con esta directiva, el Departamento de Estado, según un informe de Arnaud de Borchgrave en la edición del 26 de septiembre de 1977 de *Newsweek*, le envió un mensaje al presidente somalí Siad Barre asegurándole que Washington "no sería adverso a mayores presiones de la guerrilla en el Ogadén".

Este mensaje fue seguido por una oferta por parte de Estados Unidos de venderle armas al régimen somalí. Como informó el 18 de junio el corresponsal del *New York Times* David Shipler:

"Fue el 23 de julio del año pasado, apenas ocho días después de que Estados Unidos le informó a Somalia que discutiría el envío de armas norteamericanas, que los somalíes invadieron el desierto del Ogadén en Etiopía. Esto pareció confirmar el punto de vista soviético de que Washington había, por lo menos indirectamente, alentado la sensación de confianza militar de Somalia . . ."

Seguramente algo debe haber alentado "la sensación de confianza militar" del régimen somalí. Un país de 3 millones de habitantes no ataca a un vecino con una población diez veces mayor al menos que su gobierno tenga razones por las cuales esperar ayuda sustancial.

En tres meses las fuerzas somalíes habían tomado casi todo el Ogadén, con excepción de dos ciudades claves, de manos de las sorprendidas y desorganizadas fuerzas etíopes. Sin embargo, las armas prometidas por Washington, las que eran necesarias para defender lo tomado, nunca se hicieron realidad, a pesar de que la oferta de Estados Unidos quedó en pie hasta septiembre.

La administración Carter tuvo que calcular las dificultades diplomáticas de ponerse abiertamente del lado del agresor en la guerra entre Etiopía y Somalia, el costo de tratar de cambiar la balanza militar en el momento en que Etiopía comenzaba a recibir masiva ayuda soviética, y la probable respuesta del pueblo norteamericano a tal aventura.

Seguramente, después de haber dejado colgando a su cercano aliado sudafricano en Angola, es poco probable que los imperialistas yanquis hayan tenido el más mínimo escrúpulo para hacerle lo mismo a Siad Barre.

Claro, el régimen somalí trató de difrazar su agresión con la bandera de la lucha por la liberación nacional. Pero su verdadera actitud hacia esta lucha quedó evidenciada en un informe en la edición del 3 de junio de 1978 del semanario británico *The Economist*. Según *The Economist*:

"El gobierno somalí parece decidido a convencer a los kenianos —y al occidente— que ya no reclama sus derechos a la provincia nordeste de Kenia, donde viven un cuarto de millón de somalíes. En palabras de un funcionario:

"¿Por qué debemos querer la provincia del nordeste? Nosotros sabemos que los somalíes allí llevan una buena vida —incluso que reciben trato preferencial del gobierno de Kenia en los planes de desarrollo. Su situación es totalmente diferente a la de los somalíes en el Ogadén".

Pero la verdadera diferencia no radica en el trato que recibe el pueblo somalí. La diferencia es que en Etiopía —a pesar del régimen militar que trata de controlar y frenar a las masas— se desarrollaba un profundo proceso revolucionario, mientras que no se daba tal revolución en Somalia ni en Kenia. Ante esta revolución, regímenes anteriormente hostiles buscaron encontrar algún terreno común.

Como sucedió en Angola, Castro dio apoyo político a la dirección pequeño burguesa que está tratando de canalizar y poner una camisa de fuerza a la radicalización de las masas y consolidar un nuevo régimen capitalista. Castro subrayó su punto de vista de que Mengistu Haile Mariam, el dirigente del Dergue, "es un verdadero revolucionario".

También como en Angola, Castro puso énfasis en las posibilidades de asestarle golpes al imperialismo. Según el entrevistador, cuando Castro se reunió con los mandatarios de Somalia, Etiopía y Yemen del Sur en marzo de 1977:

"La idea de crear una especie de federación o confederación que pudiera incluir a Somalia, Etiopía, Eritrea, el Ogadén y posiblemente Jibuti fue discutida, analizada y ponderada extensamente. . ."

Castro confirmó esta versión en un discurso pronunciado el 15 de marzo: "Hoy nos damos cuenta de que cuando nos reunimos con el dirigente de Somalia en marzo del año pasado en Adén", dijo Castro, "ellos ya habían elaborado el plan —que más tarde pusieron en práctica— de invadir a Etiopía, porque sintieron que había llegado la oportunidad histórica ya que el imperialismo yanqui y las naciones de la OTAN recibirían la noticia de una invasión a Etiopía con brazos abiertos".

Castro prosiguió, "Pero la situación crítica creada por la invasión a finales de noviembre llevó al gobierno etíope a hacer un pedido urgente de que les enviáramos especialistas en tanques, artillería y aviación para ayudarle al ejército, para ayudarle al país, y nosotros lo hicimos".

Las primera unidades cubanas llegaron en diciembre de 1977 y enero de 1978, según Castro. Washington respondió aumentando su campaña contra Cuba y a principios de febrero incluso envió dos buques de guerra de Estados Unidos al Mar Rojo en lo que el *Christian Science Monitor* calificó como "una posible muestra de fuerza norteamericana en la región".

Pero los acontecimientos se dieron demasiado aprisa para que Carter pudiera hacer mucho más que fanfarronear. En siete semanas —del 22 de enero al 14 de marzo, según Castro— las fuerzas etíopes, ayudadas por los cubanos, recapturaron el Ogadén.

Comentando el rol de Washington en el asunto, Castro señaló:

"Los imperialistas han asumido una posición muy hipócrita durante el conflicto, ya que ellos sabían que Somalia estaba invadiendo a Etiopía desde un principio y guardaron silencio; no dijeron una palabra y estuvieron encantados. Les proporcionaron armas a los agresores —armas de Estados Unidos y de los estados miembros de la OTAN— por medio de Arabia Saudita, Irán y otros países, y mientras avanzaban los somalíes no dijeron una palabra. Cuando Somalia había ocupado casi todo el Ogadén, los imperia-

## EL PUNTO DE VISTA DE CASTRO

Varios meses antes de la invasión somalí, Fidel Castro viajó al Medio Oriente y Africa. En una entrevista publicada en la edición del 22 de mayo de 1977 de *Granma*, poco después de su regreso, Castro dio su apreciación de la situación en Etiopía:

"Hay una profunda revolución en Etiopía, un poderoso movimiento de masas y una reforma agraria cabal en un país feudal en el cual los campesinos eran prácticamente esclavos.

"Se ha dado una reforma urbana y las principales industrias en el país han sido nacionalizadas. . . Esto nos recuerda las revoluciones francesa y bolchevique por la intensa lucha de clases librada entre los trabajadores y los campesinos por un lado y los grandes terratenientes y la burguesía por el otro y porque este país está ahora siendo criminalmente atacado desde fuera por la reacción árabe, actuando en complicidad con el imperialismo".



Sygma

Guerrilleros eritreos: luchan por la autodeterminación.

listas estaban optimistas; pero cuando los etíopes empezaron a recibir ayuda internacionalista, cuando empezaron a recibir armas del campo socialista y comenzaron a llegar los combatientes internacionalistas cubanos, los imperialistas, pusieron el grito en el cielo. Entonces insistieron que tenía que haber una reunión de la OUA, de la ONU, etc., etc., y hablaron de la necesidad de un cese de fuego. Pero, ¿cuándo empezaron a hablar de un cese de fuego? Cuando los agresores empezaron a perder la guerra”.

#### Autodeterminación para Eritrea

De hecho, se dieron dos guerras al mismo tiempo en el Ogadén. Hubo un movimiento de liberación nacional por parte del pueblo somalí que vive en la región, y hubo una agresiva invasión expansionista por parte del ejército regular somalí —dirigida esencialmente contra los avances de la revolución etíope. Pero fue la intervención del régimen somalí —y a través de él, del imperialismo— lo que se convirtió en el elemento decisivo en la guerra del Ogadén.

Esta no es la situación en Eritrea. Ningún régimen capitalista ni ninguna maniobra imperialista ha podido controlar, prender o apagar, la lucha de dieciséis años del pueblo eritreo por su independencia.

De hecho, la tenaz guerra librada por los eritreos fue, como se dijo arriba, uno de los factores principales, una de las chispas, de la revolución etíope.

La política de reconocer el derecho del pueblo eritreo a su autodeterminación —en

este caso, el apoyo a su lucha por la independencia política— es el único camino que está en los intereses del pueblo etíope y de la revolución etíope. Tal política podría ayudar a sentar las bases para relaciones amistosas entre Eritrea y Etiopía.

Al mismo tiempo, el reconocimiento del derecho de los eritreos a determinar su propio futuro ayudaría a restringir las maniobras de los imperialistas y de los regímenes árabes reaccionarios. Los eritreos estarían en una mejor posición para resistir las presiones de estos sectores si no estuvieran luchando por su existencia contra el Dergue.

## LO QUE SE JUEGA EL IMPERIALISMO

Sin embargo, la campaña imperialista contra el papel de Cuba en Africa no implica absolutamente que el imperialismo tiene simpatía alguna por los eritreos. Los imperialistas fueron los que en un principio vendieron a los eritreos, y fueron ellos los que originalmente armaron a los militares etíopes en su guerra contra Eritrea.

La presencia de Cuba en Africa se ha convertido en una preocupación central de la política exterior norteamericana porque Carter y sus consejeros saben que los cubanos están jugando un rol importante en ayudar a avanzar la lucha de liberación en Africa como un todo.

Para los imperialistas lo que está en juego es tremendo: todo un continente, más grande que toda Latinoamérica y Europa

Castro insiste en que él apoya el derecho de autodeterminación para los eritreos, por lo cual hay que darle crédito. Sin embargo, debido a su apoyo político al régimen de Mengistu, ha tenido que hacer contorsiones en cuanto a esta cuestión.

La verdad es que el régimen burgués de Mengistu, como muchos gobiernos parecidos en el mundo semicolonial, entra en conflicto con el imperialismo y trata de basarse en el sentimiento antimperialista de las masas. Pero en última instancia teme aún más a la dinámica revolucionaria anticapitalista de su propia clase obrera. O saldrán al frente las fuerzas necesarias para dirigir la lucha antimperialista hasta su conclusión por medio del establecimiento de un estado obrero, o el imperialismo mantendrá su control y eventualmente echará atrás muchos de los logros.

Hasta ahora los cubanos han resistido las presiones del Dergue de lanzar una ofensiva total contra los eritreos. “Los cubanos todavía quieren que los etíopes y los eritreos negocien”, según la edición del 3 de junio de *The Economist*.

Un representante de los eritreos, hablando a nombre de los dos grupos principales que participan en la lucha, dijo el 21 de junio en París que las fuerzas cubanas no habían tomado parte en ninguna operación militar en Eritrea desde febrero.

De llegar a involucrarse los cubanos en el intento por aplastar la lucha eritrea, sería un golpe no sólo para la revolución etíope, sino para la revolución cubana también. Castro sin duda está bien consciente de que tal medida contra los eritreos, cuya causa es apoyada por partidos obreros y luchadores de liberación nacional por todo el mundo, dañaría gravemente el prestigio de la dirección cubana. (Para información adicional sobre esto, véase el artículo por Joseph Hansen, “Castro, Mengistu Difieren en cuanto a Eritrea”, aparecido en la edición del 17 de julio de *Perspectiva Mundial*).

juntas, cuya inmensa riqueza apenas se ha empezado a conocer y mucho menos a explotar.

Como señaló Ernest Harsch en un artículo aparecido en la edición del 5 de junio de *Intercontinental Press/Inprecor*: “Zaire y Zambia son de los principales exportadores de cobre del mundo, y Zaire produce el 75 por ciento del cobalto que se utiliza en Estados Unidos. Nigeria, Libia, y Angola tienen valiosos depósitos de petróleo. Guinea tiene alrededor de dos terceras partes de las reservas mundiales de bauxita que se conocen hasta hoy en el mundo . . .

“Zimbabwe tiene una de las mayores reservas de cromo en el mundo y Namibia, una colonia de Sudáfrica, es el segundo productor de diamantes y tiene depósitos importantes de cobre, uranio, plomo, zinc y



otros minerales.

“Sudáfrica misma tiene los más variados recursos minerales de cualquier país con excepción de Estados Unidos y la Unión Soviética. Produce alrededor de tres cuartas partes del oro producido en el mundo capitalista y tiene las tres cuartas partes de las reservas mundiales de cromo, una tercera parte de las reservas conocidas de uranio y las mayores reservas que se conozcan de platino, vanadio y carbón. También tiene depósitos importantes de diamantes, níquel, asbesto, titanio y numerosos otros minerales”.

Además, esta riqueza mineral es extraída por una fuerza de trabajo negra superexplotada que hace posible obtener fabulosas ganancias a los monopolios internacionales. Según Harsch, “Aunque la tasa de ganancias para las inversiones directas de Estados Unidos en todo el mundo en promedio fue de alrededor del 11 por ciento, en Sudáfrica fue de 18.6 por ciento”.

### Temor de un Colapso

Pero, ¿podrán los imperialistas mantener la estabilidad política necesaria para la extracción de estas superganancias?

Desde 1974, los imperialistas han sufrido la revolución etíope, el colapso del imperio portugués y el ascenso de la lucha en el sur de África. Al mismo tiempo, la crisis económica mundial ha socavado los regímenes pro imperialistas por toda la región. Zaire es un ejemplo obvio de esto, y los imperialistas también están preocupados en cuanto al futuro del régimen de Kaunda en Zambia.

La edición del 26 de junio de *Business Week*, informando sobre lo que llamó una “vital operación de salvamiento internacional para apuntalar al régimen del Presidente Kenneth D. Kaunda”, señaló que “para otoño del año pasado las necesidades básicas tales como el té, el café, el azúcar, el aceite de cocina y la harina de maíz escaseaban. En noviembre, Kaunda advirtió que podría haber un colapso”.

Las instituciones bancarias imperialistas salieron en ayuda de Kaunda con un paquete de nuevos préstamos que según *Business Week* llegarán a una cifra de entre US\$800 millones a US\$1000 millones. Pero a la luz de las negras posibilidades para la economía mundial capitalista, tales medidas sólo pueden servir provisionalmente.

El temor a las masas africanas ha propiciado que Washington le preste mucha mayor atención a África. Este temor también es lo que está tras las quejas de Carter de que sus “manos están atadas” por las restricciones a su capacidad para intervenir con fuerzas norteamericanas. Y es el temor a la revolución africana y a la ayuda cubana a las luchas antimperialistas de las masas negras, lo que yace tras la campaña de Carter contra los cubanos en África.

Los corresponsales del *Washington Post*

Robert Kaiser y Don Oberdorfer resumieron la pesadilla recurrente de los que determinan la política de Estados Unidos en un artículo aparecido el 4 de junio. Según ellos:

“Un alto funcionario del Departamento de Estado dijo que después de la experiencia en Etiopía, Estados Unidos tenía que suponer que —faltando contramedidas— las fuerzas comunistas estarían preparadas para entrar ahora a los explosivos conflictos entre negros y blancos en el sur de África. Eso podría significar la presencia de cubanos en Rodesia apoyados por los soviéticos en un futuro próximo, una perspectiva tan amenazante para la administración que su más alta prioridad hoy es evitarla”.

### La Hipocresía de Carter

Castro, hablando el 24 de diciembre de 1977 ante la Asamblea Nacional del Poder Popular, respondió apropiadamente a la hipocresía de la campaña imperialista contra Cuba. El preguntó:

“¿Qué moral tiene Estados Unidos de hablar de los soldados cubanos en África? ¿Qué moral puede tener un país cuyos soldados están en todos los continentes, que tiene más de veinte bases militares, por ejemplo, en Filipinas, docenas de bases en Okinawa, en Japón, en Asia, en Turquía, en Grecia, en la RFA [República Federal Alemana], en Europa, en España, en Italia y en todas partes? ¿Qué moral tiene Estados Unidos para esgrimir el argumento de nuestros soldados en África, cuando sus soldados están por la fuerza en territorio panameño, ocupando una fracción de ese país? ¿Qué moral tiene Estados Unidos para hablar de nuestros soldados en África, cuando sus soldados están en nuestro propio territorio nacional, en la Base Naval de Guantánamo?”

Castro continuó: “No lo negamos: nosotros apoyamos y hemos enviado consejeros militares a muchos países en África. . . ¡Estamos ahora ayudando y seguiremos ayudando a Angola! ¡Estamos ahora y seguiremos ayudando a Mozambique! ¡Estamos ahora y seguiremos ayudando a la Revolución Etíope! Si es por eso que Estados Unidos nos está bloqueando, que nos sigan bloqueando.

“¿Por qué no bloquea Estados Unidos a Sudáfrica, un país racista, fascista, cuyas tropas están cometiendo crímenes en África y cuya minoría está oprimiendo a 20 millones de negros? ¿Por qué no bloquea a Rodesia, donde 300 000 fascistas blancos están oprimiendo a seis millones de africanos. . . ? En vez de esto bloquean a Cuba. . . Lo que entienden los pueblos africanos es que mientras los imperialistas yanquis se han aliado con Sudáfrica, Rodesia, los gobiernos represivos y reaccionarios de África, nosotros nos hemos aliado con los pueblos revolucionarios y progresistas de África. Nosotros estamos luchando contra el fascismo en África, esta-

mos luchando contra el racismo en África”.

### Retórica vs. Realidad

Por supuesto, los funcionarios norteamericanos, de Carter para abajo, también dicen que se oponen al régimen de apartheid en Sudáfrica. “Le hemos dicho claramente al gobierno sudafricano que un fracaso en avanzar genuinamente por el camino hacia poner fin a la discriminación racial y la plena participación política para todos los ciudadanos sudafricanos sólo puede tener un impacto cada vez más adverso sobre nuestras relaciones”, declaró el Secretario de Estado Cyrus Vance el 20 de junio.

Ningún gobierno de Estados Unidos, a la luz del apoyo masivo que existe en este país para un gobierno de mayoría negra en el sur de África —particularmente entre los negros norteamericanos— está en condiciones de declararse abiertamente a favor del statu quo existente allá.

Al mismo tiempo, el imperialismo yanqui necesita al estado sudafricano. Los regímenes semicoloniales como el de Kaunda en Zambia y el de Mobutu en Zaire son demasiado débiles e inestables para que Washington pueda confiar en ellos. La mano de hierro del régimen de apartheid es la última garantía de la dominación imperialista en África.

Una situación semejante se da en el Medio Oriente, donde sin importar lo servil que sean los gobernantes árabes como Sadat y la familia real saudita, nunca podrán desplazar al estado colonialista israelí como el principal baluarte de los intereses imperialistas en la región. Los que determinan la política de Estados Unidos harán declaraciones lamentando la ocupación israelí de tierra árabe, al igual que lamentan el apartheid en Sudáfrica, pero sus acciones son otra cosa.

En el caso de Sudáfrica, a Washington le preocupa no sólo mantener a una potencia militar que pueda actuar contra la amenaza de revolución socialista en la región, sino también la protección de sus US\$1.7 mil millones en inversiones directas en Sudáfrica misma.

Sin embargo, como señaló Carlos Marx hace más de cien años, el capitalismo produce sus propios sepultureros. Para poder construir la base industrial que es el cimiento de su poderío militar, y para producir las superganancias que alimentan su economía, el capitalismo sudafricano ha creado una clase obrera.

Sin ninguna propiedad, sin derechos democráticos, 8 millones de obreros negros son los que hacen funcionar la economía sudafricana. ¿Cuánto tiempo podrán seguir siendo esclavos, incluso del sistema más represivo?

Castro no hablaba en vano cuando declaró en su discurso del 24 de diciembre que “no importa lo que hagan, los imperialistas ya han perdido la batalla en el sur de África”. □

# En el Mismo Plano que Marx, Engels y Lenin

Por Alberto Rodríguez

El 20 de agosto de 1940 uno de los gángsteres del Termidor soviético logró su cometido: Asesinar a León Trotsky.

Esta pequeña nota tiene como objetivo recordar uno de los más infames golpes propiciados contra el proletariado internacional en esta época tumultuosa de reacción y revolución; en este periodo histórico donde de las moribundas entrañas del capitalismo se abre paso con la vitalidad de un infante la revolución socialista mundial.

El camarada Trotsky durante toda su vida conciente, desde que ingresó a las filas del movimiento obrero a la edad de diecisiete años en la pequeña ciudad provincial rusa de Nikolaiev, hasta el momento de su muerte 43 años más tarde en la ciudad de México, dedicó todos sus esfuerzos a la lucha por una idea central: la emancipación de los trabajadores y de los pueblos oprimidos del mundo, y la transformación de la sociedad del capitalismo al socialismo por medio de una revolución social. En su concepto tal revolución liberadora requería para ser exitosa la dirección de un partido político revolucionario de la vanguardia obrera.

Durante toda su vida conciente el camarada Trotsky nunca se apartó de ese programa. Nunca dudó ni cesó de luchar por su realización. En su testamento, Trotsky proclamó su confianza en la idea de toda su vida. "Decid a nuestros compañeros que estoy seguro de la victoria de la Cuarta Internacional— ¡Adelante!"

En medio de una lucha intransigente contra Stalin y sus epígonos, Trotsky educó firmemente en los fundamentos del marxismo revolucionario a la vanguardia del proletariado, logrando organizarla bajo las banderas de la Cuarta Internacional. Aun cuando en el congreso de fundación, realizado poco menos de dos años antes de su muerte, los soldados del naciente ejército revolucionario eran muy pocos y se enfrentaban a enemigos poderosos, guiados por la claridad de su programa, siempre al mirar en una perspectiva histórica las luchas libradas por la humanidad tenían confianza plena en la victoria.

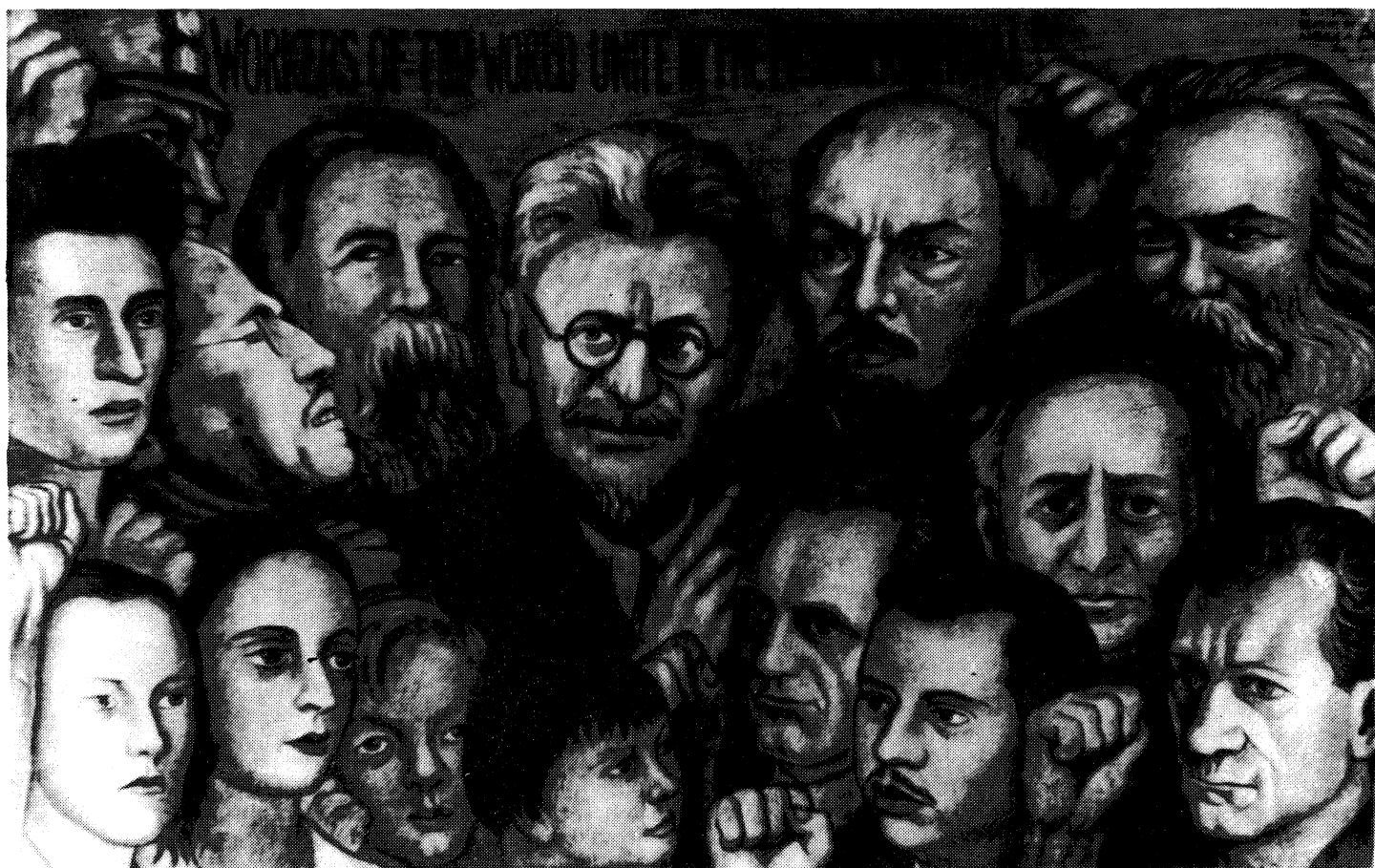
Hoy miles de combatientes se han sumado a las banderas limpias una vez levantadas valientemente por la oposición soviética, fijando en su memoria el opti-

mismo del Viejo y la certeza de nuestra victoria.

El lugar que Trotsky ocupa en la historia está ya establecido. Estará junto para siempre como una eminencia al lado de los tres gigantes del proletariado: Marx, Engels y Lenin. Es posible, y de hecho lo más probable, que su nombre evoque los sentimientos de afecto y de gratitud más cálidos en la memoria histórica de la humanidad. Ello porque luchó contra un mundo de enemigos durante tanto tiempo, heroica, honestamente y con una devoción desinteresada.

El notable crecimiento actual de los partidarios de la Cuarta Internacional en el mundo, aunado a avances locales tales como los recientes avances de los trotskistas peruanos son una muestra más de la vitalidad y vigencia del programa bolchevique.

Hoy no recordamos esa fecha dolorosa con sollozos, hoy dedicamos en honor al Viejo nuestras intenciones de llevar adelante el combate bajo la bandera emancipadora de la Cuarta Internacional que una vez él supo levantar con tanto tesón y orgullo. □



ENGELS, TROTSKY, LENIN Y MARX: Rodeados por obreros en un fragmento del mural de Diego Rivera, 'Retrato de América'. Atrás dice: '¡Trabajadores del mundo úniós en la Cuarta Internacional!'

# De Nuestros Lectores

Los extractos que presentamos a continuación son sacados de la correspondencia que nos llegó con motivo de la campaña de ventas lanzada por nuestra revista y en sí mismos demuestran la acogida que ha tenido *Perspectiva Mundial*.

De Venezuela un compañero nos escribe: "Durante mucho tiempo hemos estado recibiendo la 'Perspectiva Mundial' y la distribuimos en nuestros sitios de trabajo político. Ella ha sido un arma muy buena para dar a conocer el trotskismo y nuestro trabajo.

"La revista ha sido muy aceptada, por lo que les sugerimos que nos envíen 30 números de cada tiraje que vaya saliendo".

Otro compañero nos escribe desde Colombia solicitando "15 ejemplares de 'Perspectiva Mundial', de los cuales he tomando desde ya la responsabilidad de entregarlos a los lectores. . . en carta posterior informaré sobre la necesidad de ampliar la distribución, lo cual es un hecho".

Es muy halagador saber que nuestra revista llena tal vacío en su campo. También queremos agradecer a los compañeros que han enviado sus contribuciones para ayudar a *PM*. Un compañero nos envió un cheque de 250 dólares más la cantidad necesaria para renovar su suscripción. Igualmente de Holanda recibimos una contribución de un viejo partidario.

Desde Guadalajara, México, un compañero nos envió las siguientes líneas:

"Mandamos un saludo fraternal a la revista 'Perspectiva Mundial' y a los militantes del SWP por el apoyo brindado a nuestros camaradas secuestrados el día 19 de abril aquí en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Este saludo no es solamente nuestro. Tengan la seguridad que todos los miembros de Comité Pro Defensa de los Presos, Desaparecidos, Perseguidos y Exiliados Políticos, por mi intermedio dan expresión de agradecimiento por el apoyo que nos han brindado. Todos ellos están deseosos de adquirir la revista en cuanto llega. Por esta razón mandamos pedir se doble el número de éstas. . .".

Así mismo, de Mexicali, México, recibimos la siguiente misiva:

"Camaradas: Queremos darles las congratulaciones por medio de 'Perspectiva Mundial'. Además les mandamos 25 dólares para que nos manden 15 suscripciones por seis meses. . .

"También queremos aprovechar ésta para expresar lo que piensan algunas personas acerca de la revista. Lo que predomina es que les parece una muy buena revista por el contenido de sus artículos y por la redacción tan amena que tiene. Además de que no descuida los acontecimientos más importantes que es-

tán sucediendo en América Latina y en el mundo. Otra razón por la que satisface la revista *P.M.* es que no faltan sus artículos sobre la liberación de la mujer".

Desde Costa Rica recibimos otro tipo de carta que a su vez es también de gran importancia para el desarrollo de nuestra tarea.

"Me suscribí a vuestra revista en el mes de enero de 1978 y el primer número que me enviaron fue el correspondiente al 27 de febrero (Vol. 2, No.4). A partir de allí no volví a recibir la revista hasta la edición correspondiente al 24 de abril (No. 8)".

Inspeccionando nuestro récord hemos llegado a la conclusión que sí envíamos los números que nuestro lector no recibió. Tal parece que el problema estuvo en el correo. Sin embargo, si alguno de nuestros lectores no recibe la revista o el correo no la entrega como es su responsabilidad deben escribirnos. Nosotros les haremos llegar los números extraviados y haremos el reclamo correspondiente ante las autoridades postales sobre el problema con las entregas de nuestra revista.

Le recordamos a nuestros lectores que

por favor nos indiquen con un mes de anticipación por los menos cualquier cambio en su dirección. Es de suma importancia, al comunicarnos un cambio de dirección, que los compañeros además de la nueva dirección nos indiquen con letra de imprenta su nombre completo. Hemos recibido algunas cartas con direcciones incompletas o sin nombre.

\* \* \*

Esta edición que entregamos a nuestros lectores es de 32 páginas. Nuestro equipo de redacción decidió que era necesario proveer a nuestros lectores con la más completa explicación de los eventos que ocurren en África y el papel que en ellos juega el estado obrero cubano. De igual forma no queríamos dejar por fuera otras noticias y análisis difíciles si no imposibles de encontrar en otros medios de información.

Nos fue posible sobrepasar nuestro presupuesto en gran parte por la ayuda generosa que con contribuciones extras nuestros lectores supieron responder a nuestra pasada petición de fondos. Esperamos que este número especial sirva de inspiración a nuestros lectores y continúen aportando su contribución, lo que hará posible que en un futuro podamos realizar un esfuerzo similar para mantenerlos bien informados.

## Nuestro partido es tu partido

**HAS ESTADO LEYENDO sobre el Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores).**

**SI TE GUSTA LO QUE HAS LEIDO, ¿por qué no nos ayudas a construir un mundo mejor, un mundo socialista? INTEGRATE AL SWP. Llena el cupón que se encuentra en la parte inferior y envíalo hoy mismo por correo.**

- Deseo integrarme al SWP.
- Deseo integrarme a la YSA.
- Por favor envíenme más información.
- Adjunto envío 2 dólares para una suscripción introductoria de 3 meses de *Perspectiva Mundial*.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_ Zip \_\_\_\_\_

Teléfono \_\_\_\_\_

**SWP, 14 Charles Lane, New York, New York 10014**

# la Igualdad de Derechos para la Mujer!

Al comienzo se reunieron cientos. Al poco rato eran miles. Después ya eran miles y miles de manifestantes. Estaban en su mayoría vestidas de blanco para recordar el movimiento de las sufragistas, a lo largo de la explanada con sus banderas púrpura y dorado agitándose en lo alto.

Sentían que estaban haciendo historia y estaban en lo correcto. La marcha nacional en pro de la ERA (Enmienda Pro la Igualdad de Derechos) que ocurrió el 9 de julio —la primera marcha por la ERA en Washington— fue la manifestación por los derechos de la mujer más grande en la historia de Estados Unidos.

A comienzos de este año NOW (Organización Nacional de la Mujer) convocó esta manifestación para lograr la ratificación de la ERA y para extender hasta 1986 el plazo para la ratificación.

A medida que el acto se aproximaba, la urgencia de manifestar crecía. El 7 de junio la Cámara de Representantes del estado de Illinois votó en contra de la ERA, haciendo que todavía sean tres estados los necesarios para que la ERA sea ratificada teniendo como plazo sólo hasta marzo de 1979.

El 28 de junio la Corte Suprema propinó otro golpe a la igualdad de derechos, anulando las cuotas de acción afirmativa en el caso *Bakke*.

Ante esos ataques, miles y miles de personas, incluyendo cientos de partidarios de las campañas electorales del Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores), vinieron de todas partes del país para manifestar su apoyo a la ERA. Vinieron y marcharon con las diferentes organizaciones a que pertenecen —NOW, sindicatos, y grupos comunales y sindicales.

Pat Grogan, candidata al senado por el estado de Illinois, y Mark Zola, candidato a la gobernación de Pennsylvania —ambos socialistas y también trabajadores del acero— vinieron en buses de sus sindicatos para marchar con la delegación del sindicato metalúrgico.

“Nos hemos reunido aquí en un momento crítico de la lucha por la igualdad de derechos”, dijo Glova Scott, candidata del SWP para la alcaldía de Washington, D.C., en un volante distribuido en la manifestación.

“No podemos cederle ni una pulgada a



R. Kaner/Perspectiva Mundial  
Contingente de mujeres latinas en la marcha pro ERA en Washington.

estos políticos que nos aconsejan que seamos pacientes, que nos callemos, que dejemos en sus manos estos asuntos de la igualdad de derechos. . . Utilicemos la unidad que todos sentimos aquí, para seguir adelante y construir un movimiento más grande, más amplio que pueda hacer pasar la ERA”.

“Este increíble acto es sólo una parte del potencial que las mujeres, la clase obrera y sus aliados tienen”, añadió Mark Zola. “El 9 de julio es solamente el comienzo, necesitamos más acciones de masas, incluso más grandes. Esta es la única manera de forzar a los políticos para que aprueben la ERA”.

Esta ha sido la manifestación más grande que cualquiera de las efectuadas por las sufragistas desde principios de este siglo. El mayor acto en pro de los derechos de la mujer durante la última década había ocurrido en Nueva York el 26 de agosto de 1970, en el cual participaron cuarenta mil

personas mientras que miles de otras marcharon en otras ciudades.

La policía del capitolio calculó que ahora 50 000 personas se habían manifestado, el *Daily News* de Nueva York dijo que eran 65 000. La moderadora del mítin anunció que según los cálculos de la policía de Washington la multitud había sido de 90 000 a 100 000.

No sólo la manifestación del 9 de julio ha sido la más grande, sino también la más amplia y con la representación geográfica más extensa que se haya visto en el movimiento por los derechos de la mujer.

“El movimiento de la mujer está vivo” declaró Eleanor Smeal, presidenta nacional de NOW, mientras los miles llegaban al mítin. “Representamos millones de norteamericanos. . . Grupos de mujeres, de derechos civiles, educadores, trabajadores, de marginados, todos estamos aquí pidiendo justicia”.

La manifestación les ha dado a las mujeres inspiración, les ha dado un sentido de su poder. Ellas finalmente se han reunido por miles para enfrentarse al gobierno con sus reivindicaciones como respuesta a todos los ataques contra los derechos de la mujer, desde la ERA, la acción afirmativa, hasta el derecho al aborto legal.

Feministas, activistas sindicales, mujeres negras, latinas, mujeres jóvenes y viejas se sintieron parte de un movimiento, un movimiento en el cual tienen un papel que jugar. □

